Cliches

by aracheli281

Category: Bleach
Genre: Romance
Language: Spanish
Status: In-Progress
Published: 2016-04-14 17:35:21
Updated: 2016-04-21 14:17:08
Packaged: 2016-04-27 18:06:27
Rating: K+
Chapters: 2
Words: 16,431
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: porque desde la primera vez que la vio, no pudo evitar no pensar en ella...colecciÃ³n de one-shots con diferentes temÃ¡ticas, basadas en pelÃ-culas y situaciones que suceden... con nuestra pareja IR. UA y otros... advertencia de lemmon en el primer shot.

1. Chapter 1

Bleach no me pertenece es propiedad de Tite Kubo.

**no se porque se me ocurriÃ³ hacer estas historias si aun tengo algunas pendientes... pero no pude evitarlo :(**

Aclaraciones: este es un conjunto de one-shots con diferente temÃ¡tica, que va desde UA hasta el universo de bleach. este one-shot tiene contenido lemmon (mi segundo intento).

**Existen situaciones en las que debemos tomar una decisiÃ³n... pero elegir una opciÃ³n significa abandonar la otra y entonces solo si la decisiÃ³n que has tomado no te causa ningÃºn tipo de remordimiento significa que has elegido de manera correcta... **

One-Shot. 1 Deseos reprimidos.

.

.

.

MirÃ¡ndose al espejo se acomodÃ³ el cuello de la camisa blanca sin ningÃºn tipo de arruga en Ã©l, el ultimo botÃ³n sin abrochar le daba un aire mucho mÃ¡s fresco y juvenil del que querÃ-a aparentar, lo hacÃ-a mÃ¡s por costumbre que por otra cosa, de manera inconsciente vio el reloj de la pared marcando las siete con cincuenta y cinco minutos, faltaban solo cinco minutos para que su prÃ³xima sesiÃ³n diera inicio, el quinto es ese pesado dÃ-a y que para su fortuna era

tambiÃ©n el Ãºltimo, de inmediato verificÃ³ que todo en el lugar estuviese en perfectas condiciones ante todo estaba la comodidad de la persona, Â¿de quiÃ©n se trataba en esta ocasiÃ³n? RevisÃ³ su pequeÃ±a agenda que reposaba sobre su escritorio, abriÃ©ndola en la pÃ¡gina correcta pudo percatarse del nombre escrito en aquella inmaculada hoja "Rukia Kuchiki" era el nombre de la joven que como cada semana desde hacÃ-a ya Â¿CuÃ¡ntos meses? A siâ€¦ casi tres meses, habÃ-a requerido su ayuda profesional, no pudo evitar que de sus labios se escapara un leve suspiro Â¿frustraciÃ³n, cansancio, molestia, resignaciÃ³n? no lo sabÃ-a con exactitud, esa mujer era un dolor de cabeza andante y una patada en la espinilla Â¿la razÃ³n? Aquella mujer era demasiado impredecible, con cada sesiÃ³n que tenÃ-an se daba cuenta de la cantidad de facetas que ella tenÃ-a, echando por tierra el posible avance que pudiesen obtener en ese reducido lapso de tiempo. Pero no podÃ-a culparla, las cosas eran asÃ-, no podÃ-as esperar que la persona llegara con algÃºn problema o asunto y que al tÃ©rmino de esos cuarenta y cinco minutos saliera sonriendo y siendo alguien mejor, libre de todo pesar y con todo resuelto, no se trataba de eso, era un proceso que podÃ-a llevar meses e incluso aÃ±os, era de soÃ±adores pensar que se tenÃ-a la soluciÃ³n a la vuelta de la esquina y en tan corto tiempo Â¡por favor!

Unos tenues golpes a la puerta lo sacaron de sus cavilaciones por lo que se dispuso a levantarse de su cÃ³modo asiento con la intenciÃ³n de abrir, y al hacerlo la visiÃ³n frente a Ã©l le pareciÃ³ difÃ-cil de digerir, una menuda mujer pelinegra yacÃ-a de pie aun sin atreverse a entrar a la sala en la que ya habÃ-a estado incontables veces, mÃ¡s por cortesÃ-a y por apresurar las cosas el pelinaranja le indicÃ³ que entrara y tomara asiento en uno de los cÃ³modos sillones de esa estancia, lo cual hizo de inmediato la mujer optando por aquel que ya era prÃ¡cticamente su puesto por excelencia, algo alejado de la puerta pero lo suficientemente cerca del hombre para que Ã©ste le escuchara con claridad, dÃ¡ndole la posibilidad de mirarlo de manera directa y que en ningÃºn momento esa visiÃ³n se entorpeciera.

â€” Â¿Entonces quieres decirme a que se debe tu apariencia Rukia?â€” mientras Ã©l imitaba el acto de la reciÃ©n llegada, el hombre de extravagante cabellera seÃ±alÃ³ el atuendo de la pelinegra que solo consistÃ-a en un vestido negro demasiado ceÃ±ido, estaba de mÃ¡s decir que venÃ-a descalza y con el par de zapatos en manos y el maquillaje levemente corrido Â¿pero en que se habÃ-a metido esa mujer? Distaba demasiado de todas las veces anteriores en las que la vio con atuendos mÃ¡s sobrios que se adecuaban a su personalidad y edad, y no es que no se le viera bien aquel atuendo era solo que parecÃ-a demasiado extraÃ±o que llegara con semejante pinta.

Se mantenÃ-a cabizbaja, tal vez apenada por algo que el pelinaranja no lograba entender, debiÃ³ pasar algo en el transcurso de esa semana y era mejor hablarlo de una vez por todas, de todas maneras era algo que saldrÃ-a a flote durante la plÃ¡tica que tendrÃ-an y era mejor iniciar con aquello a esperar al tÃ©rmino y guardarla durante otra semana mÃ¡s en la que otro asunto podrÃ-a surgir complicando asÃ- mÃ¡s las cosas. Estaba a punto de hablar cuando la tenue voz de la mujer al fin hizo acto de presencia, susurrando algo apenas audible para el hombre.

â€”He terminado con Renji, le he dicho que noâ€”en su tono de voz no habÃ-a vacilaciÃ³n alguna ni tampoco remordimiento o dolor ante la inminente ruptura.

â€” Â¿Quieres que hablemos hoy de esoâ€¦ te parece bien?â€” asÃ- que era eso, no le sorprendÃ-a la noticia ya lo veÃ-a venir desde que empezaron las sesiones, Rukia evidentemente no sentÃ-a mÃ¡s que afecto por aquel hombre llamado Renji, un sentimiento de apego debido a la seguridad que le propinaba, confundiendo eso con "amor" y en incontables ocasiones Ã©l tratÃ³ de hacerle ver aquello usando las propias palabras de la pelinegra para que ella les diera el sentido correcto, no podÃ-a decirle _"en verdad no lo amas asÃ- que es mejor terminar con ello de una vez" _siendo asÃ- no hubiese tardado ni dos segundos en abandonar la sala para jamÃ¡s volver. Sin embargo el intentar decir cosas como _"entonces dices que el estar agradecida con Renji es lo que te hace amarlo"_ o _"es acaso esa sensaciÃ³n de protecciÃ³n lo que te hace permanecer a su lado"_ en ocasiones la ponÃ-a a pensar sobre ello.

Rukia se cruzÃ³ de brazos en clara seÃ±al de resistencia, ese en verdad era un tema bastante delicado que implicaba un nuevo descubrimiento del que no estaba dispuesta a compartir con el hombre frente a ella que la miraba de manera fija sin perder detalle de ella, eso la puso aun mÃ¡s nerviosa de lo que ya se encontraba. AsÃ- permaneciÃ³ por varios minutos, bien podÃ-a hacerlo hasta el final de la sesiÃ³n si querÃ-a, el tiempo no se detendrÃ-a o apresurarÃ-a solo por su decisiÃ³n, el pelinaranja se llevÃ³ la mano a la nuca rascÃ¡ndose esa zona con premura, definitivamente esa mujer le sacarÃ-a canas verdes uno de esos dÃ-as.

â€” Â¿Y bien?â€” insistiÃ³ nuevamente el hombre pero al no recibir respuesta alguna decidiÃ³ utilizar otra tÃ¡cticaâ€” ya que no piensas hablar de ello me temo que debo dar por concluida la sesiÃ³n Rukia, ahÃ- estÃ¡ la puerta que pases buenas nochesâ€” se disponÃ-a a levantarse pero la repentina voz de la joven ordenÃ¡ndole prÃ¡cticamente que no lo hiciera se lo impidiÃ³.

Rayos como detestaba llegar a eso, era la segunda vez que caÃ-a en algo como eso con Ã©l, aun un poco reticente comenzÃ³ con lo que la aquejaba ese dÃ-a, su novio Renji le habÃ-a propuesto matrimonio veinticuatro horas antes y ella sin ningÃºn miramiento le dijo que no, un seco y directo "No".

â€”Simplemente al tenerlo frente a mÃ- con ese brillante anillo en mano no pude mÃ¡s que rechazar la ofertaâ€”

El sujeto era un buen tipo por lo que ella le habÃ-a contado, con una buena posiciÃ³n socioeconÃ³mica, que cumplÃ-a con sus deseos siempre, pero eso no era mÃ¡s que una fachada, lo que Rukia sentÃ-a por el pelirrojo era solamente una inmensa gratitud y cariÃ±o que con el tiempo y la costumbre se habÃ-a confundido con algo mÃ¡s. En sesiones anteriores y en breves lapsos de tiempo la verdad habÃ-a salido a la luz, Rukia pareciÃ³ comprender ese pequeÃ±o detalle sin embargo no desistiÃ³ de su relaciÃ³n alegando que aun no podÃ-a darla por terminada sin antes comprobar que eso era cierto. La etapa de negaciÃ³n a veces cegaba a las personas a lo mÃ¡s evidente, envolviÃ©ndolas en una fina capa que los protegÃ-a de ellos mismos en momentos adversos. Pero algo en esa semana habÃ-a cambiado para que ella decidiera poner fin a todo.

â€” Â¿Tienes idea del por quÃ© no pudiste decirle que si? La semana anterior me decÃ-as que no importaba si era gratitud o costumbre, entonces dime quÃ© fue lo que propiciÃ³ ese cambio tan repentino y

brusco de esa semana a estaâ€”debÃ-a ser algo de vital importancia para llegar a semejante cambioâ€”Rukia lo que digas en estos momentos no lo sabrÃ¡ nadie mÃ¡s ni siquiera Renjiâ€¦ tenemos un contrato de confidencialidad Â¿recuerdas?â€”

Claro que lo sabÃ-a y era por el mismo motivo que no podÃ-a revelar lo que llevaba dentro pues al hacerlo de inmediato aquel dichoso contrato quedarÃ-a anulado, y siendo honesta con ella misma eso era lo Ãºltimo que querÃ-a, si bien era bastante tedioso ir cuarenta y cinco minutos cada semana a ese lugar bien valÃ-a la pena.

â€”No puedo Ichigoâ€” enseguida desviÃ³ la mirada viendo hacia cualquier punto de la habitaciÃ³n pero sin enfocar su atenciÃ³n en un lugar en especifico.

â€” Â¿No puedes o no quieres?â€”poder y querer eran dos tÃ©rminos muy diferentes desde la perspectiva en las que se les mirase, era demasiado evidente que la pelinegra no querÃ-a revelar lo que la aquejaba, esa barrera que edificaba se hacÃ-a presente en esos momentos.

â€”TÃº no entiendesâ€¦ si te lo digo entonces ya nada serÃ¡ igualâ€” Â¿CÃ³mo podÃ-a hacerle entender a ese cabeza de zanahoria que no debÃ-a hablar de ello? Rayos ese dÃ-a no tuvo por que presentarse en aquel lugar, bien podÃ-a cancelar la maldita cita, posponerla hasta aclarar su mente.

â€”Entonces hazme entender Rukia es bastante simpleâ€¦ no puede ser tan graveâ€”

La mujer pareciÃ³ pensÃ¡rselo un poco Â¿QuÃ© debÃ-a hacer? Por un lado en verdad querÃ-a sacar de una vez lo que llevaba dentro sin medir las consecuencias de sus actos, tirar por tierra todo y arriesgarse, pero por otro Â¿QuÃ© tal y todo salÃ-a terriblemente mal? No solo cabÃ-a la posibilidad de estar terriblemente avergonzada sino de terminar de hundirse.

â€”Me he enamorado de otro hombreâ€” soltÃ³ ella despuÃ©s de pensarlo mucho, y en verdad fue como si un gran peso se esfumara de sus hombros dejÃ¡ndole una sensaciÃ³n de bienestar-por el momento claro estaba- no supo cuando fue que comenzÃ³ a sentir aquello Â¿semanas tal vez? QuiÃ©n sabe, pero en esta ocasiÃ³n por lo menos no tenÃ-a la certeza de que todo saliera a su beneficio como lo hacÃ-a con Renji y eso le aterraba, esa incertidumbre la habÃ-a carcomido por las noches pensando en los "tal vez" "pros y contras" y siempre todas terminaban en un inminente fracaso.

Bueno eso si que no se lo esperaba el pelinaranja, no lo habÃ-a visto venir debÃ-a revisar de nuevo esos malditos apuntes. De cierto modo al parecer ella al fin se dio cuenta de que ese vÃ-nculo con el pelirrojo no era mÃ¡s que una mera ilusiÃ³n y forma de protecciÃ³n, pero algo no cuadraba en todo aquello, y al mismo tiempo, algo dentro suyo que no supo quÃ© era comenzÃ³ a moverse. TratÃ³ de encontrar las palabras adecuadas pero por mÃ¡s que intentÃ³ no lo logrÃ³ Â¿QuÃ© estaba pasando? PermaneciÃ³ en silencio por unos minutos, debÃ-a decirle algo a Rukia pero quÃ©, Â¿Que sabÃ-a que tarde o temprano se darÃ-a cuenta? Â¿QuÃ© era una excelente decisiÃ³n?

â€”Hablemos un poco mÃ¡s de este hombre Rukia Â¿de dÃ³nde lo conoces, desde cuÃ¡ndo y cÃ³mo es Ã©l?â€”Ichigo estaba dispuesto a comenzar

con aquello, conocer un poco de este "nuevo" hombre servirÃ-a para poder comprender un poco mejor la situaciÃ³n de la pelinegra, tomÃ³ su pequeÃ±o cuaderno de notas para anotar los puntos importantes que pudiesen surgir.

Rukia por su parte soltÃ³ un largo y cansado suspiro, estaba tratando a toda costa de evadir lo mÃ¡s posible el tema pero al parecer sus esfuerzos no estaban dando resultados, no le quedÃ³ de otra que comenzar con lo que mÃ¡s adelante seria su problema y dolor de cabezaâ€”no puedo decirte mucho de Ã©l, hasta para mÃ- me es un completo misterio ese hombre, no puedo negar que despierta sentimientos que ni con Renji lleguÃ© a sentir alguna vez, Ã©l es alguien maravilloso pero poco efusivo con sus sentimientos, es muy responsable y se preocupa por lo demas aunque no lo demuestre, es un maldito gruÃ±Ã³n de primera y suele sacarme de mis casillas. Lo conozco hace apenas unos tres meses cuando mucho si puedo decir, y te puedo decir que desde la primera vez que lo vi me llamÃ³ la atenciÃ³n, es bastante guapo aunque ese maldito ceÃ±o que se carga arruina un poco esa impresiÃ³nâ€" en todo momento la pelinegra no le quitÃ³ de encima la mirada a Ichigo, esperando alguna reacciÃ³n por parte de Ã©l, pero al parecer Ã©l solo se limitaba a escribir quien sabe quÃ© cosas en esa estÃºpida libreta del demonio.

Cada palabra fue escrita, hasta ahora solo tenÃ-a algunos datos, ese hombre habÃ-a captado la atenciÃ³n de Rukia por algÃºn motivo, era obvio que estaba impresionada, que al parecer llevaba de conocerlo el mismo tiempo en el que ella empezÃ³ a acudir a sus sesiones pero era hasta ahora que sacaba el tema a relucir. De repente sintiÃ³ un poco de incomodidad, era la sensaciÃ³n de que era observado, levantÃ³ la mirada para encontrarse con que efectivamente asÃ- era, Rukia le miraba muy fijamente pero su mirada ahora era muy distinta a la que estaba acostumbrado a ver en esos enigmÃ¡ticos y bellos ojos. Lo siguiente que supo fue que tenia a la pelinegra sentada sobre Ã©l y con los brazos de ella enredados en su cuello, masajeando su nuca en una suave caricia Â¿CÃ³mo habÃ-a llegado a eso? Y mÃ¡s importante aun Â¿Por quÃ© rayos no estaba haciendo algo por evitarlo? Su maldito cuerpo se negaba a moverse de aquella tan comprometedora posiciÃ³n, y su corazÃ³n latÃ-a desbocadamente.

IntentÃ³ quitÃ¡rsela de encima pero cada vez ella afianzaba mÃ¡s el agarre a su cuello y el pequeÃ±o vestido subÃ-a un par de centÃ-metros mÃ¡s dejando asÃ- a la vista sus hermosas y torneadas piernas.

â€" Â¿Sabes por quÃ© llegue asÃ- el dÃ-a de hoy?â€"ella se referÃ-a a la pinta que traÃ-a cuando entrÃ³, la ropa maltrecha, el maquillaje corrido, los zapatos en mano y el cabello revueltoâ€"anoche cuando Renji se me propuso y lo mandÃ© al diablo decidÃ- salir a algÃºn lugar a despejar mi mente, lamentablemente no sÃ© cÃ³mo fue que lleguÃ© a un maldito bar, me tomÃ© unos cuantos tragos, todo iba bien hasta entonces sin embargo comencÃ© a sentirme bastante mareada y decidÃ- salir de ahÃ-, y justo antes de lograrlo un hombre me lo impidiÃ³ Â¿sabes por quÃ©?â€"Ichigo negÃ³ lentamente pero en realidad ya tenÃ-a una idea de cÃ³mo habÃ-a terminado aquello, una leve sonrisa se formÃ³ en el rostro de Rukiaâ€"querÃ-a que tuviÃ©ramos sexo en el baÃ±o del bar y yo aceptÃ©, pero sabes quÃ© fue lo mÃ¡s gracioso de todo esoâ€¦ que aun cuando ese hombre estaba por hacerme suya no pude dejar de pensar que el que lo hacÃ-a era el hombre del que estoy enamorada, sonara bastante patÃ©tico lo sÃ©, pero fue justamente por ese motivo que no lo hice, le golpee y SalÃ- corriendo

de ahÃ-â€”

Bueno al menos sus suposiciones habÃ-an sido errÃ³neas con respecto a Rukia y el rumbo que tomarÃ-a esa historia. Casi empezaba a sentir un poco de rencor hacia ella por optar por semejante actitud Â¡vaya que irse a tomar y casi tener sexo en un baÃ±o cuando reciÃ©n habÃ-a rechazado la propuesta de Renji! Estaba seguro que no podÃ-a entender a esa mujer. El pelinaranja le pidiÃ³ de nueva cuenta a Rukia que se levantara pero estÃ¡ de nuevo se negÃ³, estaba comenzando a ponerse nervioso por la cercanÃ-a de sus cuerpos, no podÃ-a negar que Ã©l era un hombre joven y que ella muy a su pesar era hermosa, si no entendÃ-a por las buenas entonces tendrÃ-a que ser por las malas, iba a tener que utilizar la fuerza con ella -tratando de no pasarse claro- a duras penas alejÃ³ las manos de la pelinegra de su cuello pero antes de que pudiese hacer lo mismo con el menudo cuerpo que yacÃ-a a horcajadas sobre su regazo, fue ella la que tomÃ³ la iniciativa, una muy distinta a la que Ichigo pretendÃ-a.

Rukia impactÃ³ sus labios sobre los de Ã©l en un intenso beso que a cada segundo se hacÃ-a mÃ¡s exigente, lo que surtiÃ³ efecto de inmediato pues el pelinaranja soltÃ³ sus muÃ±ecas para posar sus manos en la espalda de la chica con la intensiÃ³n de pegar mÃ¡s sus cuerpos y asÃ- profundizar mÃ¡s el contacto de sus bocas que pedÃ-an a gritos mucho mÃ¡s del otro, y fue Ichigo el que lo logrÃ³, mordiendo el labio inferior de Rukia haciendo que Ã©sta soltara un leve gemido y que abriera la boca sÃ³lo para que Ã©l introdujera su lengua, saboreando cada espacio de esa cavidad. Esto sorprendiÃ³ a Rukia, Ã©l estaba bastante receptivo con ella, todo lo contrario a lo que creyÃ³ y demostrÃ³ en un principio, al parecer ella no le era totalmente indiferente.

El cerebro de Ichigo no daba para mÃ¡s, solo sentir esa inexplicable necesidad de tener a esa mujer entre sus brazos, profanando su boca cada vez mÃ¡s en un beso exigente que le hacÃ-a perder el aliento, recuperÃ¡ndolo cada tanto cuando atacaba su cuello sin piedad alguna Â¿de dÃ³nde venÃ-a esa actitud de Ã©l? No lo sabÃ-a, lo Ãºnico de lo que estaba seguro era de que ya no podrÃ-a seguir reprimiendo aquello por mÃ¡s que lo intentara, sus manos vagaban sin rumbo fijo por el menudo cuerpo de la chica, explorando y palpando cada parte de su anatomÃ-a con vehemencia, pero en esa posiciÃ³n sin duda se sentÃ-a demasiado incomodo, sin pensarlo mucho se levantÃ³ llevÃ¡ndose a Rukia con Ã©l, aun sin romper el beso, haciendo que ella enroscara sus piernas en su cadera. A penas lograron llegar a unos de los sofÃ¡s que tenÃ-an al lado, uno lo suficientemente grande para poder estar cÃ³modos en su labor, con mucha delicadeza la dejÃ³ caer al mullido sofÃ¡ mientras Ã©l se posicionaba sobre ella. Ese pequeÃ±o gesto del pelinaranja le pareciÃ³ bastante tierno a Rukia Â¡dios, podÃ-a comerse vivo a ese hombre en ese mismo momento! Y estaba segura de que asÃ- seria, ahora era Ã©l el que dominaba la situaciÃ³n, Rukia no era de esas mujeres que se dejaban controlar por un hombre pero ahora solo por ese momento dejarÃ-a que Ã©l lo hiciera, que hiciera lo que quisiera con ella.

A comparaciÃ³n de ella, el pelinaranja era bastante mÃ¡s grande y pesado, pero en esos momentos, cuando Ã©l la cubrÃ-a con su cuerpo y su rodilla se encontraba separando sus piernas demasiado cerca de su intimidad todo lo demÃ¡s carecÃ-a de importancia, poco a poco los besos de Ichigo fueron descendiendo de su cuello hasta uno de sus pechos, Ã©stos no tardaron en ser atendidos mientras gritaban por sus besos, los cuales no se hicieron esperar, primero por encima del

estorboso vestido que no tardÃ³ demasiado en desaparecer, con urgencia Ã©l dejo al descubierto esa parte de la pelinegra, el pudor habÃa sido desechado desde el momento en el que probo de esos labios que ahora estaba hinchados y rojos. Se dedicÃ³ a mimar cada pecho con tal delicadeza sin descuidar en ningÃºn momento al otro, no podÃa decir que era un experto con las mujeres, por lo general tendÃa a mantenerse alejado de las relaciones sentimentales o de cualquier otro tipo de contacto con el sexo femenino, no podÃa negar que en esos momentos se sentÃa increÃble, sentir de esa manera a esa mujer le hacÃa perder la cabeza y a experimentar sensaciones que jamÃ¡s pensÃ³ llegar a sentir.

â€”Â¡oh Ichigo!â€” alcanzÃ³ a decir ella en algo que pareciÃ³ mÃ¡s bien un gemido, por fin tenia a Ichigo de esa manera con ella, ni siquiera con Renji sentÃa lo que en ese momento estaba sintiendo, su piel parecÃa erizarse con cada rose de las manos de Ã©l, que si bien eran algo torpes eso no impedÃa que sintiera ese inmenso placer por el hecho de ser Ã©l quien la tocaba y no otro hombre, por mÃ¡s que tratÃ³ de negar todo lo que estaba sintiendo no pudo hacerlo, se habÃa enamorado de Ã©l con el pasar de los dÃas sin poder evitarlo.

La manera en la que lo pronuncio sonaba tan sensual, aun con su inexperiencia parecÃa estar haciendo un buen trabajo, sus cabellos eran halados por ella cada vez que Ã©l succionaba o lamia, la sentÃa estremecerse con cada caricia; aun ante la queja de Rukia por dejar de atender uno de sus pechos, hizo descender su mano hasta una de sus piernas, acariciÃ¡ndola y levantando mÃ¡s del vestido hasta enrollarlo en su cintura, no querÃa ningÃºn tipo de estorbos en su camino.

â€”Eso es Rukiaâ€” medio gruÃ±o Ã©l antes de que sus dedos buscaran un lugar dentro de ella acariciando y apartando la tela que habÃa de por medio, rasgÃ¡ndola y tirÃ¡ndola por algÃºn lugar de la habitaciÃ³n, casi por instinto fue ella la que empujÃ³ la cadera contra las manos del pelinaranja buscando mÃ¡s contacto al mismo tiempo que esa sensaciÃ³n de placer crecÃa ferviente dentro de ella aprisionando asÃ los dedos de Ichigo en un abrazador primer orgasmo.

â€”Ichigo por favor solo tÃ³mame ahora no puedo mÃ¡sâ€” con la respiraciÃ³n entrecortada y los ojos nublados de un placer indescriptible para ella misma, tratÃ³ de hablar, mÃ¡s su voz apenas salÃa en un hilillo cargado de ruego y necesidad, y viendo que el pelinaranja no pensaba dejÃ¡rselo tan fÃ¡cil fue que decidiÃ³ cambiar los papeles, de un solo movimiento cambio las posiciones dejando al hombre a su merced, tomando ahora ella el control de la situaciÃ³n al tiempo que sonreÃa perversamente.

La vista que ahora tenÃa Ã©l era maravillosa, el hermoso cuerpo de ella sobre el suyo, ahora eran sus menudas manos las que tocaban su torso y desabrochaban con insistencia los botones de la camisa que hasta hacÃa unos momentos atrÃ¡s no tenÃa ningÃºn tipo de arruga. Ã‰l la anhelaba mÃ¡s de lo que podÃa imaginar sin saber desde cuÃ¡ndo fue que eso comenzÃ³ a pasar, pero algo dentro suyo le decÃa que aquello no era correcto, no era Ã©tico lo que estaba por hacer pero a pesar de eso Ã©l no querÃa dar marcha atrÃ¡s a lo que estaba haciendo. Â¿QuÃ© tal y Rukia estaba confundiendo sus sentimientos hacia Ã©l? Y si era solo la transferencia lo que habÃa ahÃ, todos esos sentimientos y deseos no eran por y para Ã©l sino solo el

reflejo de otra cosa, algo que simplemente estaba atribuyÃ©ndole, depositando en su persona tal como lo habÃ-a hecho con Renji, Rukia no le era indiferente, desde el momento en el que la vio le pareciÃ³ bastante atractiva y su sola presencia le hacÃ-a estremecerse de maneras que ni Ã©l mismo podÃ-a imaginar, pero fuera de eso, se vio forzado a empujar aquellos impulsos lejos para evitarse problemas. No se percatÃ³ del momento en el que desviÃ³ la mirada de la mujer que tenia sobre Ã©l hasta que sintiÃ³ sus manos posarse a cada lado de su cara para que volviera a mirarla, fue entonces que notÃ³ la mirada de la chica, casi rogÃ¡ndole con esos ojos que terminasen de una vez lo que estaban haciendo, lo besÃ³, ya no de manera demandante como antes sino mÃ¡s bien de manera casi tierna, moviendo con delicadeza sus labios sobre los de Ã©l para luego romper ese contacto.

La camisa de Ichigo estaba desabotonada en su totalidad y abierta permitiendo admirar su bien formado pecho, uno bastante escultural si se podÃ-a decir. Poco a poco las manos de Rukia fueron dibujando un camino cuyo destino era el cierre del pantalÃ³n del pelinaranja, con algo de torpeza sus dedos encontraron ese molesto botÃ³n el cual no tardo en desabrochar para posteriormente bajar la cremallera de Ã©l, hurgando dentro y acariciando al mismo tiempo, no se sorprendÃ-a de las proporciones del cuerpo del hombre, de cierta manera eso la excitaba aun mÃ¡s, fantaseando en como seria el tenerlo dentro suyo arremetiendo cada vez hasta dejarla sin aliento, haciÃ©ndola gritar su nombre una y otra vez. Se inclinÃ³ para comenzar con un camino de besos a travÃ©s del vientre del pelinaranja mientras el proferÃ-a palabras incoherentes e inentendibles a la vez que soltaba leves gemidos ahogados, lo estaba gozando de eso estaba mÃ¡s que segura, pero no era suficiente, querÃ-a darle mÃ¡s, mucho mÃ¡s, una vez que llegÃ³ a su destino palpo por sobre la tela del bÃ³xer el miembro del pelinaranja que ya estaba mÃ¡s que abultado debido a los estÃ-mulos que estaba recibiendo, pero antes de lograr su cometido fue tomada de la cintura para despuÃ©s sentir como su espalda se estrellaba de nuevo sobre el sofÃ¡.

Adivinando las intenciones de Rukia, Ichigo se cerniÃ³ sobre ella de nueva cuenta, por mÃ¡s que le agradara la idea de la pelinegra no sentÃ-a prudente aquello, estaba por retirarse y detener aquella locura de una vez por todas, aun si estuviese muriÃ©ndose de ganas sentÃ-a que de alguna manera se estaba aprovechando de la situaciÃ³n y confusiÃ³n de la mujer, habÃ-a una gran posibilidad de que ella se arrepintiera una vez que terminaran y honestamente no querÃ-a eso.

â€”Rukia noâ€¦ para, esto estÃ¡ mal, solo estÃ¡s confundida con respecto a todo esto, en verdad no sientes nada por mÃ-, solo estas depositando esos sentimientos en mi personaâ€”se separÃ³ un poco de ella tratando de levantarse y acomodarse de nuevo la camisa que estaba muy arrugada y con unas cuantas manchas de lo que parecia ser el maquillaje de la pelinegra.

â€”Desde que te conocÃ- no he deseado estar con otro hombre que no fueras tÃº, ni siquiera he vuelto a tener sexo con Renji, solo soporto que me bese pensando que eres tÃº quien lo hace, esto no tiene nada que ver con la ayuda que me brindasâ€” sus palabras sonaban tan sinceras y desesperadas, cabÃ-a la posibilidad que de ahora en adelante todo cambiara y no precisamente para bien, en un Ãºltimo intento tomÃ³ de su muÃ±eca y lo jalÃ³ hasta que Ã©l quedo a escasos centÃ-metros de su cara, querÃ-a volver besarlo, si era la Ãºltima vez que lo verÃ-a al menos querÃ-a tener esa enorme

satisfacciÃ³n, sin embargo todo lo contrario a sus deseos optÃ³ por pegar su cabeza a su pecho para que asÃ- Ã©l pudiese escuchar el sonido del palpitar de su corazÃ³n, no estaba mintiendo en ningÃºn momento lo habÃ-a hecho, si era solo una confusiÃ³n o no, querÃ-a ser ella la que comprobara aquello, al menos querÃ-a tener esa oportunidad con el pelinaranja.

El frenÃ©tico palpitar podÃ-a competir con el suyo, parecerÃ-a que en cualquier momento se le saldrÃ-a del pecho y fue entonces que algo se le paso por la mente, la Ãºnica opciÃ³n que tenia y la Ãºnica soluciÃ³n por asÃ- decirla, pero por otro lado querÃ-a disfrutar tanto como pudiese, ser un egoÃ-sta que por primera vez en su vida pensara en Ã©l y no en los demÃ¡s, sin fijarse en lo correcto, romper las reglas. Y tal vez lo hiciera, sacar esos deseos reprimidos que por tanto tiempo tenia dentro suyo, asÃ- beso tras beso fue aprisionando a Rukia debajo de Ã©l reviviendo de nuevo lo que hasta hacÃ-a unos momentos tenÃ-an, el deseo y la pasiÃ³n brotando de cada poro de su piel, quemÃ¡ndoles y clamando por ser calmada de una vez por todas. Aun sin romper el beso fue Ã©l el que ahora quitÃ³ el Ãºltimo obstÃ¡culo que le impedÃ-a tomar de una vez a esa mujer que se retorcÃ-a de placer con cada beso y caricia que le propinaba. DÃ¡ndole una Ãºltima mirada de confirmaciÃ³n ante lo que venÃ-a, tomÃ³ de las caderas a la pelinegra y lentamente fue introduciÃ©ndose en ella, sin vacilaciÃ³n y sin intenciÃ³n de retroceder una vez que la llenara por completo, esa sensaciÃ³n de calidez estaba nublÃ¡ndole los sentidos, la estrechez de la mujer estaba llevÃ¡ndolo al mismo cielo tan solo con el simple roce de sus intimidades, amoldÃ¡ndose perfectamente dando paso a un goce mucho mayor que la primera vez, entrando y saliendo, las embestidas se hicieron cada vez mÃ¡s fuertes y rÃ¡pidas, los gritos ahogados eran callados por la boca del otro robando asÃ- su propio aliento, dejando salir solo el nombre del otro.

Era un total frenesÃ- lo que estaban viviendo Â¿CÃ³mo algo podÃ-a sentirse tan bien en compaÃ±Ã-a de la persona correcta? Nadie lo sabÃ-a, era parte del misterio de la vida, pero de algo estaban seguros, estaban a punto de llegar, el clÃ-max estaba cerca y no podÃ-an negar lo inminente solo tratar de prolongar el momento de gozo del que eran cautivos, friccionando mÃ¡s sus cuerpos y profundizando los apasionados besos. Fue Rukia la primera en llegar, su mirada de innegable placer fue suficiente para Ichigo, la habÃ-a llevado al mismo cielo y la clara seÃ±al fue el escuchar su nombre salir de la pequeÃ±a boca de la pelinegra mientras se retorcÃ-a y aferraba mÃ¡s a Ã©l, clavÃ¡ndole las uÃ±as en la espalda dejando marcas que seguramente le dolerÃ-an luego, pero no le importaba pues esa acciÃ³n solo consiguiÃ³ que Ã©l tambiÃ©n alcanzara el orgasmo en unos cuantos segundos, vaciÃ¡ndose dentro de ella y profiriendo un leve gruÃ±ido de placer.

Se dejÃ³ caer sobre el pecho desnudo de Rukia al tiempo que salÃ-a de ella, quien lo acogiÃ³ de manera protectora mientras le acariciaba el cabello empapado de sudor, sus respiraciones acompasÃ¡ndose con el correr de los minutos y tratando de calmar sus agitados corazones que palpitaban de una manera casi inhumana, eso habÃ-a sido por demÃ¡s maravilloso. Una vez ya mÃ¡s calmados, el pelinaranja se alzÃ³ para ver a su compaÃ±era, en su semblante se dibujaba una gran sonrisa y en sus ojos un nuevo brillo y esa mirada que le estaba regalando, no sabÃ-a bien quÃ© significaba pero planeaba averiguarlo mÃ¡s adelante, por ahora todo a su tiempo. De manera casi delicada fue el pelinaranja el que le acomodÃ³ de nueva cuenta el vestido a Rukia,

tapando asÃ- sus antes desnudos pechos y su intimidad, era una vista bastante hermosa pero no podÃ-a mantenerla asÃ- por siempre, el tiempo se les estaba acabando. Ã‰l tan solo con la maltrecha camisa se levantÃ³ del sofÃ¡ para buscar sus pantalones y su bÃ³xer que yacÃ-a a un lado de la habitaciÃ³n, una vez que se los puso se dispuso a decirle a Rukia lo que traÃ-a en mente.

â€"Como comprenderÃ¡s Rukia, no puedo seguir dÃ¡ndote ayudaâ€" el tono de su voz era bastante calmado, mientras la pelinegra al escuchar aquello se alarmÃ³â€"es por ello que tendrÃ© que canalizarte con un colega mÃ-oâ€" se volteÃ³ para ver a Rukia quien solo lo veÃ-a con los ojos muy abiertos y aun asimilando el significado de dichas palabras, en verdad esperaba que pudiese entenderlo.

Â¿Era eso lo que estaba diciendo? DespuÃ©s de lo que acababa de pasar Ã©l pensaba desecharla asÃ- nada mÃ¡s, deslindarse de ella aun sabiendo sus sentimientos por Ã©l, una leve opresiÃ³n se formÃ³ en su pecho, lo que era felicidad pronto se convirtiÃ³ en decepciÃ³n Â¿QuÃ© esperaba realmente? Que la recibiera con los brazos abiertos y la amara de manera inmediata, quien sabe, pero muy en el fondo sabia que lo que estaba escuchando era lo mÃ¡s sensato y lo que se esperaba en situaciones como estas _**"que tonta que eres"**_ pensÃ³ ella con algo de amargura. DebÃ-a salir de ahÃ- inmediatamente mientras le quedara algo de dignidad, se levantÃ³ precipitadamente del sofÃ¡ y comenzÃ³ a buscar su bolso y sus zapatos cuando por fin los hallÃ³, se dispuso a marcharse y jamÃ¡s volver Â¡al diablo con las malditas sesiones, con Renji y con Ichigo que se jodieran!

â€"Hey Â¿A dÃ³nde crees que vas?â€" la detuvo Ichigo a un paso de la puerta, al parecer Rukia no habÃ-a captado la idea principal de todo eso.

â€"Me voy a casa, no tengo nada que hacer aquÃ-, ya me has dejado en claro que vas a deshacerte de mÃ-â€"

â€"Rukia estas entendiendo mal las cosasâ€"pero aun con estas palabras ella no estaba decidida a ceder ante Ã©lâ€"escuchaâ€¦ mientras tÃº seas aun una paciente mÃ-a no puedo involucrarme contigo, aunque creo que en eso ya es demasiado tarde, es por ello que debo dejar de ser yo tu terapeuta, siendo asÃ- no habrÃ¡ problema algunoâ€" despuÃ©s de pensarlo un rato, la pelinegra al fin pareciÃ³ entender todo aquello, el maldito contrato habÃ-a sido anulado de cierta manera por lo que de ahora en mÃ¡s la relaciÃ³n profesional de ambos se verÃ-a entorpecida, fue por ello que ya no podÃ-a seguir tratÃ¡ndola y debÃ-a darle el caso a un colega.

â€"Entonces tu y yoâ€¦â€"los ojos se le iluminaron de la emociÃ³n, habÃ-a una tenue posibilidad de consolidar sus anhelos con el pelinaranja.

Ichigo afirmÃ³ ante la especulaciÃ³n de la menuda mujer dejÃ¡ndole en claro algunos detalles de vital importancia, como el hecho de que por el momento no comentaran con nadie mÃ¡s sobre lo que habÃ-a pasado en aquel cuarto, mÃ¡s que nada para evitar algunos problemas con los demÃ¡s, ademÃ¡s de que ya no tendrÃ-an mÃ¡s las dichosas sesiones, que hablarÃ-a con su colega Ishida para que fuera Ã©l el que se encargara de ella de ahora en mÃ¡s, y por Ãºltimo pero no menos importante estaba el hecho de que podÃ-an tener una relaciÃ³n como tal en un lapso de cuatro aÃ±os, un detalle que Ichigo omitiÃ³ fue el hecho de que en esos aÃ±os no debÃ-an tener contacto alguno, ningÃºn

tipo de comunicaciÃ³n o vinculo, pero no creÃa poder lograr aquello por mucha fuerza de voluntad, ademÃ¡s de que estaba el asunto de que aun sabiendo de ese pequeÃ±o detalle le hizo el amor en esa habitaciÃ³n, la habÃa hecho suya en esas cuatro paredes y despuÃ©s de esto no creÃa poder estar sin dirigirle la palabra o ignorar sus llamadas y evitarla, serÃa demasiado cruel, la harÃa sentirse usada.

Una vez fijados los tÃ©rminos tanto Ã©l como ella se dedicaron a verse lo mÃ¡s decentemente posible, fuera actuarÃan como si nada hubiese pasado y para su desgracia serian pocas las veces en las que se verÃan, las cuales aprovecharÃan al mÃ¡ximo.

â€”Hasta luego Ichigo que pases buenas noches, dÃ©jame felicitarte por la sesiÃ³n de hoy fue maravillosaâ€" le guiÃ±Ã³ el ojo mientras le desabrochaba el ultimo botÃ³n de la camisa tal como la tenia al inicio, le dio un corto beso en los labios y saliÃ³ del lugar dejando al pelinaranja hecho un estropajo, en verdad esa mujer le sacarÃa canas verdes y aun asÃ no pudo borrar la enorme sonrisa que surcaban sus labios en ese momento.

De ahora en mÃ¡s debÃa pensar muy bien en quÃ© hacer, sin embargo de lo que deberÃa de preocuparse en esos momentos era en cambiar esa arrugada y manchada camisa por una limpia antes de salir de la sala, no sabrÃan que contestar antes las preguntas que de seguro le harÃa Ishida al respecto. Por suerte en el pequeÃ±o semi armario tenÃa un cambio, se quitÃ³ la que tenia y se puso la nueva y limpia camisa, no habÃa diferencia alguna entre ambas, bueno al menos antes no la habÃa, con mucho cuidado recogiÃ³ la que reciÃ©n se quitÃ³ y la envolviÃ³ con mucho cuidado para meterla entre su pequeÃ±a mochila, aquella en la que llevaba solo lo esencial -segÃºn Ã©l- a partir de ahora esa camisa seria su favorita.

Una vez que estuvo listo saliÃ³ para encontrarse con el susodicho Ishida que lo esperaba en el estacionamiento, Ã©ste se extraÃ±Ã³ al ver al pelinaranja algo diferente, no meterÃa las manos al fuego por Ã©l, pero el imbÃ©cil algo se traÃa entre manos. Bueno ya lo averiguarÃa en otro momento por ahora solo querÃa ir a casa y dormir lo suficiente, si eso harÃa. Con una mirada cÃ³mplice ambos subieron a sus respectivos autos para dar marcha a sus hogares, el final de ese dÃa habÃa llegado y con Ã©l cosas que a la larga tomarÃan su debido lugarâ€¦ todo a su tiempo.

.

.

.

**hasta la prÃ³xima... dudas... aclaraciones... comentarios...criticas... se acepta todo =) **

2. Chapter 2

Bleach no me pertenece, es propiedad de Tite Kubo.

**gracias por los reviews del shot anterior Pallomita-Hime(todas quisieran un terapeuta asi n.n), Sibreka (me encantÃ³ tu comentario XD me rei como loca despuÃ©s de leerlo)Carupin(gracias por tomarte el

tiempo de leer el shot) Natsumivat (gracias, creo que hubo algunos errores ortograficos que no corregÃ- pero me alegra que te haya gustado) y nelielle18 (lucy?)**

** No estoy en contra de Inoue (no la odio ni nada) solamente se me vino ella a la mente cuando escribÃ-a este shot XD y las personalidad contienen Ooc. aclaro que no todos los shots contendrÃ¡n lemmon (se esconde) no se me da mucho escribir lemmon u.u pero se hace lo que se puede.**

.

.

**Te he buscado por tanto tiempo,aÃ±orando tu presencia sumido en esta oscuridad mientras mi corazÃ³n es consumido por las sombras a las que he sido condenado todo por no poder corresponder a lo que sus bajos deseos me piden. **

.

.

**. **

One-Shot 2. Cielo sin luna y sombras de la noche.

.

.

Estaba muerta.

"_**ayÃºdame"**_

Tras soltar aquellas Ãºltimas palabras al aire se habÃ-a esfumado frente a sus ojos en tan solo unos instantes, si tan solo hubiese llegado a tiempo ahora la tendrÃ-a entre sus fuertes brazos acurrucÃ¡ndola cada vez mÃ¡s cerca para sentir su calidez, sin embargo ahora era el vacÃ-o y la frialdad la que dominaba, un recordatorio de su grave error. ArrastrÃ¡ndose por el frio y hÃºmedo suelo llegÃ³ hasta la orilla de ese empinado peÃ±asco, aquel que poco a poco iba resquebrajÃ¡ndose mÃ¡s con el paso del tiempo, podrÃ-a caer si realizaba un movimiento en falso y semejante caÃ-da era fatal, pero no le importaba, la vida a partir de ese momento ya no tenÃ-a sentido alguno pues lo que una vez anhelÃ³ y protegiÃ³ con tanto esmero habÃ-a desaparecido dejando asÃ- su ser y su corazÃ³n en una profunda oscuridad, rompiÃ©ndose a cada segundo por el inmenso dolor del que era vÃ-ctima.

â€”Te lo dije Kurosaki-kun, me desharÃ-a de cualquier obstÃ¡culo en mi caminoâ€” le hermosa mujer de sedosos cabellos naranjas se acercÃ³ a Ã©l para posar su fina mano en su hombro mientras ese hombre mantenÃ-a su posiciÃ³n de derrota y agonÃ-a en el sueloâ€”ahora podremos estar verdaderamente juntos por toda la eternidadâ€” _"por toda una vida y mÃ¡s allÃ¡ de Ã©sta"_ eran los pensamientos de la mujer, tenÃ-a que conseguir a ese hombre a como diera lugar pues segÃºn ella estaban destinados a estar juntos Â¿el destino o simplemente para saciar su insana obsesiÃ³n? Nadie podÃ-a explicarlo con claridad.

Evitando el agarre, el hombre se apartÃ³ de ella como si su tacto emanara un millÃ³n de llamas y Ã©stas le quemaran con solo tacarla. No podÃ-a soportar que un ser tan vil y asqueroso como aquel le pusiese una mano encima, sobre todo no despuÃ©s de lo que habÃ-a hecho, eso era algo que jamÃ¡s podrÃ-a perdonarâ€¦ la odiaba con todo su ser desde lo mÃ¡s profundo de su alma y a niveles insospechados, esta vida y la otra no le bastarÃ-an para ganar su perdÃ³n.

â€” Â¿Por quÃ©?â€” su voz sonaba bastante rota y temblorosa, la rabia estaba comenzando a apoderarse de Ã©l y era solo cuestiÃ³n de tiempo para que arremetiera contra ella para arrojarla por aquel precipicio, la idea era bastante tentadora, darle el mismo destino que a su vÃ-ctimaâ€”Â¡no tenias derecho ella no te hizo nada! Inoue Â¿Por quÃ©?â€”

AsÃ- que aun estando ella en las malditas profundidades de ese turbulento mar, permanecÃ-a arraigada en los pensamientos de ese hombre Â¿acaso ella no era la Ãºnica que usaba algÃºn tipo de magia demoniaca? Si asÃ- fuese el caso entonces la soluciÃ³n era bastante fÃ¡cil, usar un simple encantamiento y tener la voluntad de ese pelinaranja, someterle a sus mÃ¡s bajos deseos y caprichos, obligÃ¡ndolo a adorarla por toda la eternidad, tal como lo hacÃ-a con esa maldita aun despuÃ©s de haberla asesinado hacÃ-a unos minutos atrÃ¡s.

â€”No lo entiendes Kurosaki-kun, ella no era mÃ¡s que un obstÃ¡culo entre nosotros, esa era la Ãºnica manera de librarnos de ella, con su muerte ahora eres libre de su control, de ese maldito maleficio al que te condenÃ³ desde el dÃ-a que llegÃ³ a este lugarâ€”Inoue era una hermosa y voluptuosa mujer, con un toque de ingenuidad que la hacÃ-a bastante peligrosa, pero eso no era todo, ella no era una mujer cualquiera a la que se le podrÃ-a engaÃ±ar pues el hacerlo los costos eran elevados.

Ichigo Kurosaki, un hombre joven de extravagante cabellera anaranjada que hacia juego con sus increÃ-bles y profundos ojos marrones, rasgos hermosos y masculina voz, el sueÃ±o de cualquier mujer que posara su mirada en Ã©l, pero para su desgracia fue exactamente lo que habÃ-a pasado con Inoue. No podÃ-a negar que era realmente hermosa, cualquiera dirÃ-a exactamente lo mismo, pero Ã©l no formaba parte de ese grupo exclusivo que seguÃ-a y adoraba a esa mujer, volviÃ©ndolos locos con solo regalarles una mirada, cayendo enamorados de ella, claro que no, eso no era natural y Ã©l sabÃ-a el por quÃ©, ella era una bruja, una criatura de SatÃ¡n que practicaba las artes oscuras condenando su alma a lo mÃ¡s profundo del averno.

â€”EntiÃ©ndelo tÃº Inoue, no te amo y jamÃ¡s lo harÃ©â€¦ no podrÃ¡s hacer que cambie de idea por el simple hecho de matar a Rukia, al hacer eso te has ganado todo mi desprecio al arrebatarme lo mÃ¡s preciado que tenia y preferirÃ-a estar muerto antes de entregar mi alma a una sucia criatura como tÃºâ€” con paso decidido se acercÃ³ a ella con la intenciÃ³n de empujarla por aquella pendiente y asÃ- poner fin a su insulsa existencia, pero todo lo contrario a lo que pensÃ³, las cosas no salieron como Ã©l esperaba.

Su cuerpo no respondÃ-a a sus mandatos, inerte por algÃºn tipo de atadura invisible, "indefenso" era la palabra adecuada para describir su situaciÃ³n tal como una presa frente a su depredador Â¿CÃ³mo habÃ-a llegado a semejante situaciÃ³n? Ni Ã©l mismo lo sabia pero

solo le reconfortaba que pronto pudiera reunirse con ella Â¡pobre iluso!

â€”Estoy muy decepcionada de ti Kurosaki-kun, no podrÃ© perdonarte fÃ¡cilmente esta vez Â¿sabes? Debo castigarte de algÃºn modoâ€¦â€” la pelinaranja asumiÃ³ una pose pensativa mientras observaba a Ichigo luchando con todas sus fuerzas por liberarse de su prisiÃ³n, siendo sus intentos un completo fracaso, pero de pronto una idea cruzÃ³ por su malÃ©vola cabeza Â¡claro como no lo pensÃ³ antes! Si el chico no podÃ-a amarla como ella querÃ-a por amar a aquella otra mujer, entonces lo complacerÃ-a, podrÃ-a pensar en ella cuanto quisiera pero jamÃ¡s se reunirÃ-an, nuncaâ€” bien esto serÃ¡ simpleâ€¦ pero serÃ© piadosa contigo, tu castigo serÃ¡ no morirâ€¦ te convertirÃ¡s en aquello que reniegas con todas tus fuerzas, viviendo por toda la eternidad entre la delgada lÃ-nea de la vida y la muerte condenado a permanecer entre los vivos y no morir, recordando asÃ- al amor perdido y aÃ±orando su presencia sin la posibilidad de reunirte con ella en la otra vidaâ€”

Las fuerzas comenzaron a abandonarle volviendo asÃ- su cuerpo en un objeto pesado, no podÃ-a distinguir con claridad lo que aquella criatura proferÃ-a y solo los ojos de satisfacciÃ³n le indicaban que no se trataba de nada bueno, nada que viniese de ella lo era. Sin poder tomar el control de su cuerpo se vio lo bastante cerca de la mujer mientras ella acercaba su rostro al suyo, los susurros eran cada vez mÃ¡s, palabras inentendibles brotaban de sus labios mientras que de su pronunciado escote sacaba un diminuto frasco y se bebÃ-a el dudoso contenido -o al menos eso era lo que aparentaba- Ichigo pudo sentir en sus propios labios un sabor por demÃ¡s desagradable que poco a poco se adentraba mÃ¡s y mÃ¡s, tomÃ¡ndose aquel liquido espeso de los labios de la pelinaranja. Eso claramente no era un simple beso, estaba dÃ¡ndole de beber algo y por desgracia en esos momentos no podÃ-a hacer mÃ¡s que tragÃ¡rselo en contra de su voluntad.

â€”Es una lÃ¡stima que las cosas terminaran asÃ-, todo podrÃ-a haber sido diferente si no te hubieses encaprichado con ella, dejÃ¡ndome a mÃ- en el abandono, pero ahora tendrÃ¡s mucho tiempo para reconsiderar eso y yo estarÃ© esperÃ¡ndoteâ€” Inoue se limpiÃ³ los labios, mirando de manera intensa al pelinaranja que era incapaz de reprocharle aquelloâ€”solo falta un pequeÃ±o detalle y espero no te lo tomes demasiado personalâ€”sin mucho esfuerzo empujÃ³ al chico por el acantilado.

Estaba cayendo, el frÃ-o aire que golpeaba su rostro era una clara seÃ±al de su abrupta precipitaciÃ³n hacia el suelo -si es que habÃ-a uno ahÃ- abajo- con un sonido sordo golpeÃ³ la dura roca del fondo, cuarteando el suelo y levantando una nube de polvo. Sorprendentemente no podÃ-a sentir dolor alguno, abriÃ³ los ojos para darse cuenta que estaba vivo a pesar de las heridas y la sangre que brotaba de Ã©stas Â¿CÃ³mo era posible aquello? Pero algo habÃ-a cambiado, ya no se sentÃ-a el mismo que antes, a duras penas pudo levantar la mano solo para notar que las heridas comenzaban a cerrarse mientras una inmensa sed le pedÃ-a ser saciada por algo mÃ¡s que simple agua o vinoâ€¦ querÃ-a aquel liquido carmÃ-n, sangre. La debilidad comenzÃ³ a apoderarse de Ã©l para enseguida cerrar los ojos y caer en la oscuridad de la noche.

El tiempo perdiÃ³ todo sentido, no sabÃ-a dÃ³nde estaba, ni cuanto permaneciÃ³ en la inconsciencia. Poco a poco la vista comenzÃ³ a esclarecerse y pudo notar quien estaba con Ã©l, mirÃ¡ndola desde lo

que parecia ser el suelo, casi como si estuviese recostado en algÃºn lugar, Ichigo pudo notar que se trataba de Inoue quien le sonreÃ-a desde su posiciÃ³n, sin embargo despuÃ©s todo fue tornÃ¡ndose mÃ¡s tenue, la claridad fue reemplazada por las sombras, como si una puerta o cualquier otra cosa estuviese siendo cerrada tan lentamente disfrutando de cada segundo. Y asÃ- era, la mujer de anaranjada cabellera estaba realizando semejante acciÃ³n, encerrando de una vez por todas en una caja fÃºnebre al hombre que habÃ-a osado negarse en convertirse en su amante, disfrutando de la cara de confusiÃ³n y terror de Ã©ste mientras era sumido en un profundo negro del que no podrÃ-a escapar a menos que ella asÃ- lo quisiera. PodÃ-a estar ahÃ- por aÃ±os e incluso siglos, pero no importaba ya, ella le habÃ-a dado el regalo mÃ¡s preciado que pudiese ofrecerleâ€¦ la inmortalidad y eterna juventud, ella una bruja, habÃ-a dado a un simple humano la caracterÃ-stica de ser un muerto viviente, una criatura que vivÃ-a a las sombras, resguardÃ¡ndose en la oscuridad de su corazÃ³n y que se regocijarÃ-a con solo beber ese maravilloso elixir carmÃ-n, Ã©l ahora era una vampiro, una criatura de la noche y un subordinado mas de SatÃ¡n, tal como lo era ella.

â€¦

_Ciento noventa y ocho aÃ±os despuÃ©s. _

_._

_._

Maldita lo hora en la que habÃ-an adquirido esa propiedad, cada rechinido del frio piso, con cada pared que se resquebrajaba hasta el punto de caerse en enormes trozos, esa tÃ©trica apariencia que habÃ-a adquirido con el paso del tiempo desde que quedÃ³ abandonada, era obvio que era la peor inversiÃ³n que hubiese hecho no solo por el hecho de tener que utilizar mano de obra para restaurar la fachada y reforzar la estructura en sÃ-, pues amenazaba con venirse abajo en cualquier momento. Pero eso no era lo mejor, claro que no, la propiedad contaba con un enorme jardÃ-n trasero que conectaba con el espeso bosque y este a su vez terminaba en un vertiginoso acantilado. El precio no fue un problema, al menos en ese entonces el dinero no era un aspecto importante como lo era en estos momentos, una vez invertido el capital todo se habÃ-a venido abajo de un dÃ-a para otro, Â¿mala suerte, una pÃ©sima decisiÃ³n, mala racha? No lo sabÃ-a con exactitud, las ventas eran un asco y el negocio familiar estaba por los suelos, ahogÃ¡ndolo mÃ¡s y mÃ¡s.

Byakuya Kuchiki un hombre considerado por la mayorÃ-a de las mujeres como atractivo a pesar de su edad, a sus casi cuarenta aÃ±os de edad aun conservaba esa apariencia juvenil o mejor dicho, madura que lo hacÃ-a popular entre las mujeres del pueblo, por desgracia a Ã©l poco le importaba aquello pues en mÃ¡s de una ocasiÃ³n habÃ-a rechazado la oferta de innumerables mujeres que buscaban su compaÃ±Ã-a y el convertirse en "la seÃ±ora Kuchiki", el luto formaba parte de Ã©l, venerando a su difunta esposa aun despuÃ©s de todo el tiempo que llevaba muerta. El Ãºnico recuerdo que tenÃ-a de ella era su hija, la primera y Ãºnica heredera de ese apellido y de lo que era la fortuna, aquella que ahora se encontraba reducida a una miseria.

Aquella muchacha si bien era la viva imagen de su madre, era aun mÃ¡s hermosa, rezongona con un carÃ¡cter que en ocasiones ni su propio padre podÃ-a controlar del todo, pero la curiosidad permanecÃ-a

dentro de ella, brillando en sus hermosos ojos cuyo color no eran lo bastante definidos para afirmar si eran azules como la noche o de un violeta profundo. Rukia solÃ-a salir por cuenta propia de aquella casa, explorar los alrededores le resultaba bastante tentador y excitante, no sabÃ-a quÃ© era pero podÃ-a sentir que algo le faltaba a su vida Â¿una buena aventura? QuiÃ©n sabe.

Cierta noche aprovechando que su padre se encontraba dormido saliÃ³ a dar un paseo por el jardÃ-n, la frÃ-a brisa acariciando su rostro era una sensaciÃ³n que le encantaba, poder sentirse libre de esas paredes era un privilegio que en contadas ocasiones podÃ-a darse y al ser esa una de ellas la aprovecharÃ-a al mÃ¡ximo. CaminÃ³ a travÃ©s de Ã©ste, observando lo decadente de su aspecto, el pasto seco y muerto, cubierto por hojas de los arboles ya muertos, en esos dÃ-as el sol no habÃ-a hecho acto de presencia y lo que predominaba era esa incesante lluvia que en lugar de hacerle bien a aquel follaje parecÃ-a estar matÃ¡ndolos cada vez mÃ¡s, el suelo fangoso, raÃ-ces podridas por el exceso de agua, podÃ-a comparar la vista con un pequeÃ±o pantano, simplemente horrible y deprimente. AdentrÃ¡ndose un poco mÃ¡s y dejando los lÃ-mites de la morada pudo notar algo bastante interesante, parÃ³ abruptamente sin poder creer lo que sus ojos veÃ-an, la brisa meciÃ³ sus oscuros cabellos Â¿QuÃ© podrÃ-a ser aquello? Otra casa quizÃ¡s o tal vez un viejo almacÃ©n que habÃ-an pasado por alto, pero ese lugar ya no entraba dentro de los lÃ-mites de la recientemente adquirida propiedad de su padre, eso solo querÃ-a decir que no les pertenecÃ-a.

Una voz dentro de su cabeza le gritaba que se retirara y no metiera las narices donde no debÃ-a, pero su innata curiosidad pudo mÃ¡s con ella, guiÃ¡ndola hacia el interior del sospechoso y abandonado lugar, parecÃ-a tan viejo como la casa en la que habitaba y tal vez lo fuera pero a comparaciÃ³n de aquella, Ã©sta no estaba cayÃ©ndose a pedazos. Daba gracias que los rayos de la luna iluminasen para poder ver lo suficiente, aunque no era demasiado lo que podÃ-a percibir, en la penumbra pudo notar que no era ni una pequeÃ±a choza ni un almacÃ©n, el lugar en el que estaba era una sucia cripta Â¿serÃ-a capaz de profanar un lugar como ese para saciar su curiosidad? Por supuesto que estaba dispuesta a hacerlo, pero antes de lograr su cometido algo la detuvo, una mano la tomaba por el hombro, un leve chillido saliÃ³ de su boca al mismo tiempo que daba un respingo y se le erizaba la piel.

â€”Te dije claramente que te abstuvieras a salir a estas horas de la noche, no es propio de una seÃ±oritaâ€”Byakuya Kuchiki era el culpable del casi infarto de su primogÃ©nita, se habÃ-a dado cuenta de la ausencia de su hija y alcanzÃ³ a seguirle el paso por ese maltrecho camino lodoso.

La mÃ¡s joven de los Kuchiki iba a rebatir pero con sÃ³lo ver la mirada seria de su padre optÃ³ por mantener la boca cerrada y acatar sus mandatos, ya tendrÃ-a tiempo de regresar al dÃ-a siguiente cuando Ã©l se marchase a su trabajo. Sin mÃ¡s la pelinegra se marchÃ³ del lugar de vuelta a su habitaciÃ³n en la que ahora era su casa, dejando a su padre aun en ese lugar.

Â¿QuÃ© era lo que habÃ-a llamado la atenciÃ³n de su hija en semejante lugar? Ciertamente Ã©l descubriÃ³ aquello mucho antes que ella pero jamÃ¡s le dio la importancia debida, tenÃ-a otras cosas por las que preocuparse, pero ahora que lo pensaba detenidamente era un lugar bastante extraÃ±o para edificar una cripta, a no ser queâ€¦ Â¿podrÃ-a

ser que pertenecÃ-a al dueÃ±o de la casa? Por la ciudad corrÃ-an rumores de que Ã©ste habÃ-a muerto de tristeza al saber que su primogÃ©nito se habÃ-a suicidado arrojÃ¡ndose a un acantilado, _"el acantilado"_ pensÃ³ Byakuya, cerca de ahÃ- habÃ-a uno Â¿serÃ-a acaso ese el mismo en el que ese joven habÃ-a perdido la vida? Tal vez debiÃ³ averiguar mÃ¡s al momento de adquirir la propiedad. DebÃ-a comprobarlo de una vez por todas o no podrÃ-a pegar el ojo en lo que restaba de la noche al hacer conjeturas acerca de todo eso, no perdÃ-a nada, solo echar un vistazo al nombre escrito ahÃ-.

Pero grande fue su sorpresa al no encontrar ningÃºn tipo de escritura en lo que parecÃ-a ser una lapida, ninguna fecha o nombre que le diera una pista de si pertenecÃ-a a alguien o si estaba vacÃ-a. Estaba por marcharse de ahÃ- cuando escuchÃ³ unos ruidos extraÃ±os Â¿gruÃ±idos? No por supuesto que no lo eran Â¿pero entonces que eran? Tampoco querÃ-a averiguarlo. Tal vez deberÃ-a derribar aquel lÃºgubre lugar, con esa idea en mente retornÃ³ a su reciente morada y muy temprano harÃ-a las llamadas necesarias para lograr su objetivo.

â€¦

Tres dÃ-as habÃ-an pasado desde que su padre la habÃ-a descubierto husmeando por la noche en aquella tÃ©trica cripta, desde entonces la mantenÃ-a vigilada la mayor parte del tiempo por las empleadas de la casa, su fiel sirvienta Momo, una jovencita no mÃ¡s alta que ella y un poco mayor de lo que aparentaba, sus planes de regresar al lugar no dieron resultados pues Hisagui, uno de los empleados de su padre y el velador de la casa tenÃ-a Ã³rdenes exactas de Byakuya de no dejarla salir de los lÃ-mites de la propiedad, aun cuando ella le sobornara con todo el licor que pudiera no logrÃ³ convencerlo, por el momento se resignÃ³ a quedarse encerrada en esas cuatro paredes sin la posibilidad de salir a la ciudad, pues debido a la pequeÃ±a rivalidad de su padre con otros comerciantes eran incontables las veces en las que habÃ-an tratado de agredirla con la intenciÃ³n de perjudicar al noble.

Byakuya por su parte, despuÃ©s de unas cuantas llamadas y con los pocos recursos que aÃºn le quedaban logrÃ³ conseguir la maquinaria necesaria para derribar el descubrimiento del cual su hija se habÃ-a encaprichado. DespuÃ©s de supervisar que todo estuviese en orden se retirÃ³ a sus aposentos con la intenciÃ³n de revisar de nueva cuenta los estados financieros de su capital.

Por su parte, aquellos que se encontraban en su labor de destrucciÃ³n, grande fue su sorpresa al tratar de derribar esas solidas paredes, no sÃ³lo parecÃ-an de un concreto bastante sÃ³lido que se negaban a caer, sino que tambiÃ©n en cada intento sonidos extraÃ±os salÃ-an de ahÃ-. No se rindieron hasta lograrlo y fue entonces cuando las consecuencias de sus actos se hicieron presentes pues de la nada, al impactar con el concreto del que estaba formada la cripta la tapa de Ã©sta saliÃ³ disparada hacia uno de los trabajadores que de inmediato cayÃ³ muerto; un aura misteriosa se cerniÃ³ casi de inmediato sobre ellos, sin poder siquiera verlo en la oscuridad de la tarde que daba paso a la mÃ¡s oscura noche de la que serian testigos. Uno por uno fueron desapareciendo y los gritos de desesperaciÃ³n se hacÃ-an presentes en la tranquila y silenciosa noche, de las profundidades de la tierra una oscura e imponente figura fue surgiendo, su Ãºnica intenciÃ³n era aplacar esa sed que lo corroÃ-a desde adentro, clamando por saciar su instinto, el Ãºnico

susurro del que el viento era testigo fue _**"lo siento"**_ salir de la boca de aquella criatura, se arrepentÃ-a por profanar aquellos cuerpos pero sin duda lo creÃ-a mÃ¡s como _**"un mal necesario".**_

Por fin era libre despuÃ©s de lo que parecÃ-a ser bastante tiempo, la confusiÃ³n era lo Ãºnico que podÃ-a sentir Â¿en dÃ³nde estaba? Mirando a su alrededor pudo notar que por desgracia el lugar le era bastante conocido, aquel maldito lugar en el que sus anhelos fueron destruidos ya bastante tiempo atrÃ¡s. Â¿A dÃ³nde debÃ-a ir? No sabÃ-a con exactitud cuÃ¡nto tiempo se habÃ-a _"ausentado"_ Â¿su familia, quÃ© habÃ-a sucedido con ellos despuÃ©s de que fue borrada su existencia? No lo pensÃ³ dos veces cuando sus piernas lo llevaron por aquel sendero, al que era la propiedad de su padre, la magnÃ-fica edificaciÃ³n que con mucho esfuerzo habÃ-a levantado para Ã©l y para sus hermanas. Una vez llegÃ³ ahÃ- alcanzÃ³ a vislumbrar la decadente apariencia del lugar, todo lo que una vez fue, se convirtiÃ³ solo en un vestigio al que el tiempo cobraba factura. El coraje invadiÃ³ cada parte de su ser, esa maldita y profana criatura habÃ-a llevado a la destrucciÃ³n a su familia con el afÃ¡n de cobrar venganza, a costa de ellos, si tan sÃ³lo pudiese tenerla frente a Ã©l no dudarÃ-a ni un instante en asesinarla de un solo movimiento.

â€”Es propiedad privada amigoâ€” un hombre de cabellera oscura y marcas en el rostro se acercÃ³ para informarle, aquel tipo estaba en un evidente estado de embriaguez.

No iba a desaprovechar la presencia del hombre, obtendrÃ-a un poco de informaciÃ³n de ese pobre desgraciado, uno de las ventajas de ser una criatura de la noche era la de poder someter a su voluntad a cualquier ser vivo que quisiera -exceptuando claro a los de su especie y a otras similares a Ã©l- sin mayor esfuerzo logrÃ³ atravesar los pensamientos del pelinegro, indagar en lo recÃ³ndito de sus recuerdos y hallar lo que necesitaba, y entonces lo vio, el hombre que al parecer respondÃ-a al nombre de Hisagui era el velador de la casa, una tradiciÃ³n que se remontaba aÃ±os atrÃ¡s, oficio heredado de su padre. Pero eso no era nada a comparaciÃ³n con lo que pudo saber luego, el dueÃ±o de la casa habÃ-a muerto un siglo atrÃ¡s de manera misteriosa y por ende la casa habÃ-a quedado deshabitada y posteriormente fue puesta en venta debido a que resultaba demasiado cara entregarla a la comunidad; y ahora un acaudalado noble se habÃ-a hecho con ella, invirtiendo casi todo su capital en la misma.

DebÃ-a ver y hablar con el nuevo dueÃ±o y reclamar lo que por derecho le pertenecÃ-a. Entonces le ordenÃ³ al sujeto llevarlo con el _"dueÃ±o"_ de la casa, dicho y hecho en tan solo unos minutos Ã©l ya se encontraba frente a esa puerta del que solÃ-a ser el despacho de su padre. El aspecto de la casa le llenÃ³ de amargura, todo se habÃ-a ido al infierno en esos aÃ±os, la gloria y belleza que lo caracterizaba se esfumÃ³ desde hacÃ-a mucho tiempo. Unos tenues golpes fueron suficientes para captar la atenciÃ³n de quien se encontraba del otro lado, por cortesÃ-a tuvo que esperar el consentimiento para ingresar y asÃ- lo hizo, un sujeto de larga cabellera azabache se erguÃ-a bastante orgulloso frente a Ã©l, con una clara aura de confusiÃ³n por su repentina visita, era mÃ¡s que obvio que no sabÃ-a de quien se trataba.

Byakuya Kuchiki no solÃ-a recibir vistas a tan altas horas de la noche y menos si Ã©ste era un completo desconocido, ciertamente no sabÃ-a si podrÃ-a ser una especie de trampa de la competencia para

hacerle algÃºn daÃ±o, en esa pequeÃ±a ciudad la paz no duraba demasiado y todo se regÃ-a por el poder y la gloria que podÃ-as alcanzar, algo bastante banal a su parecer pero que no parecÃ-a molestar a los demÃ¡s habitantes. InspeccionÃ³ al reciÃ©n llegado de los pies a la cabeza, vestimenta extraÃ±a pero elegante, metro ochenta de altura, penetrantes ojos y hermosos rasgos, cabello sumamente llamativo y con piel algo pÃ¡lida que atribuÃ-a al frio de la noche. Â¿QuÃ© era lo que querÃ-a aquel sujeto para buscarlo a tan altas horas de la noche? Solo pudo atribuir aquello a una sola cosa.

â€”Ya les dije que no pienso vender el negocio o esta casa a los Ishida es mi Ãºltima palabra asÃ- que ve y dile a esa mujer que desistaâ€” le dijo el pelinegro al extraÃ±o que aun permanecÃ-a cerca de la puerta contemplando todo desde ahÃ-. En contadas ocasiones le habÃ-an ofrecido la misma oferta, la dueÃ±a de la comercializadora Ishida querÃ-a a como diese lugar sacarlo de la ciudad y despojarlo de cuanto tenia.

â€”Me temo seÃ±or que no sÃ© de quÃ© me habla, yo solo he venido para reclamar lo que me perteneceâ€” con paso jovial se sentÃ³ en una de las finas y desgastadas sillas, tomando un semblante mÃ¡s relajado del que minutos atrÃ¡s tenia. Byakuya no sabÃ-a a quÃ© se referÃ-a con aquello Â¿recuperar lo que le pertenecÃ-a? Que Ã©l supiera no tenÃ-a nada de ese tipo, es mÃ¡s, jamÃ¡s en su vida le habÃ-a visto.

â€”Si es otro truco de esa mujer le aseguro que no me quedarÃ© de brazos cruzados, hemos aguantado lo suficiente todos sus desplates y el que la ciudad nos repudie, pero no permitirÃ© que Ishida Orihime me quite lo que con tanto esfuerzo conseguÃ-â€”

"_Ishida Orihime"_ no podÃ-a ser la misma mujer que conociÃ³ tiempo atrÃ¡s, la misma que le habÃ-a condenado y la que lo habÃ-a mantenido cautivo en aquella frÃ-a y asquerosa cripta por incontables lunas. La muy maldita aun seguÃ-a con vida, SatÃ¡n aun no habÃ-a reclamado su inmunda alma, pero al parecer no era solo a Ã©l al que le hacÃ-a la vida imposible, pues ahora estaba ensaÃ±Ã¡ndose con ese hombre de larga cabellera Â¿con quÃ© propÃ³sito, acaso tambiÃ©n se habÃ-a negado a uno de sus caprichos? Eso debÃ-a ser, el egoÃ-smo de aquella mujer superaba los lÃ-mites.

â€”DÃ-game seÃ±or, esa tal Orihime Â¿es una bella mujer de larga cabellera naranja y ojos grises?â€”

â€”AsÃ- es, pero dÃ©jeme decirle que esa apariencia no es mÃ¡s que una fachada pues es una mujer a la que hay que tenerle cuidado, ha tratado de hundirme y de arrebatarme esta casa desde que la comprÃ© y crÃ©ame que no estoy dispuesto a cedÃ©rselaâ€” desde que llegÃ³ a aquella ciudad su vida y sus negocios fueron entorpecidos por semejante mujer, lucharÃ-a hasta el final con todos los recursos que tuviera a la mano, por Ã©l, por sus empleados y por su hija.

El hombre de cabellera naranja pareciÃ³ pensarlo un poco, aquel hombre no era su enemigo, era otro pobre diablo que tuvo la desgracia de cruzarse en el camino de Orihime, sabÃ-a que era ella, aunque se hubiese cambiado el apellido, la descripciÃ³n era la misma, fue entonces que una idea se cruzÃ³ por la cabeza, aliarse con ese hombre para asÃ- poder vengarse de ella, hundirla y de paso recuperar la casa de su padre, salvÃ¡ndola de la decadencia en la que habÃ-a

caÃdo. Al exponerle sus ideas al pelinegro Ã©ste de inmediato le rechazÃ³ alegando que no podÃa arriesgarse de semejante manera en confiar en un completo desconocido.

â€”Mi nombre es Kurosaki Ichigo, heredero legitimo de Isshin Kurosaki dueÃ±o de esta casaâ€”

â€” Â¿Esta tomÃ¡ndome el pelo? El hijo de Kurosaki se suicidÃ³ hace mucho tiempo y por el destino que sufriÃ³ toda la familia puedo asegurarle que no existe ningÃºn herederoâ€”pero aun a pesar de esta afirmaciÃ³n el pelinaranja no se retractÃ³ tal como Byakuya esperaba, ni una muestra de nerviosismo o algo que le delatara que estaba mintiendo.

â€”Desafortunadamente esa no es la versiÃ³n verdadera, verÃ¡â€¦ Orihime no es quien piensa que es, no es mÃ¡s que una criatura vil, fue ella la que asesinÃ³ a mi familia justo despuÃ©s de encerrarme a mÃ en aquella cripta que se encuentra no muy lejos de aquÃ en los lÃmites de la propiedadâ€”nada ganaba Ichigo con ocultarle su verdadera naturaleza al pelinegro, tarde o temprano lo sabrÃa y era mejor dejarle las cosas en claro al que serÃa su nuevo socio; la cara de asombro de Byakuya era tal que no podÃa articular palabraâ€”fue ella la que me convirtiÃ³ en lo que soy ahora, una criatura de la noche y que se alimenta de la sangre de los humanos, mientras ella no es mÃ¡s que un ser sin alma, una bruja que ha permanecido entre los habitantes de esta pequeÃ±a ciudad, pasando desapercibida durante todos estos aÃ±osâ€”

Â¿Un quÃ©? Tal vez no habÃa escuchado con claridad, eso no podÃa ser cierto, esas criaturas no existÃan mÃ¡s que en los libros y en pelÃculas de ciencia ficciÃ³n. Pero por otro lado viÃ©ndolo bien ese joven se parecÃa demasiado al del retrato que estaba en una de las habitaciones de la casa cuando reciÃ©n la compro, la cual quitÃ³ y guardÃ³ en un lugar en especifico cuando su hija y los demÃ¡s sirvientes se trasladaron a la casa. Entonces si lo que decÃa era real y no padecÃa enfermedad mental alguna, la casa le pertenecÃa y tanto Ã©l como su hija serian echados sin piedad, no podÃa permitir aquello, no ahora que todo se estaba hundiendo, era la oportunidad de derribar a esa mujer, teniendo al pelinaranja de su lado tal vez tuviese esa oportunidad. TomÃ³ la decisiÃ³n de aceptar su oferta, juntos se encargarÃan de Ishida Orihime, despuÃ©s de presentarse formalmente el pelinegro le explicÃ³ la situaciÃ³n a Ichigo, dejando claras unas cuantas condiciones, como Ã©l ya habÃa comprado la casa se quedarÃa ahÃ cuanto quisiera, al menos la mitad le pertenecerÃa, mientras Ichigo por su parte le dejÃ³ en claro que se harÃa cargo de lo que necesitara en mantenimiento, la fortuna que poseÃa se encontraba en un lugar de esa inmensa casa oculto en lo mÃ¡s profundo para evitar que ojos curiosos se lo arrebataran.

â€¦

Una vez que le comunicÃ³ a todos los empleados del _"nuevo inquilino"_ Byakuya Kuchiki se dispuso desayunar en compaÃ±Ãa de su hija, quien aun no se hacÃa presente, a la pequeÃ±a Kuchiki le era bastante difÃcil levantarse por las maÃ±anas debido a sus sesiones de estudio, estudiando hasta altas horas de la noche -eso si no se salÃa sin permiso a rondar por ahÃ- asÃ que no le sorprendiÃ³ su ausencia en la mesa. Pero en esa maÃ±ana una nueva presencia se hacÃa presente, inspeccionando el comedor y cada uno de los

cubiertos, ademÃ¡s de la comida que tenÃ-a en el plato.

â€”CreÃ- que por tu condiciÃ³n no comÃ-as comida Kurosakiâ€” le hablÃ³ Byakuya con algo de incredulidad al pelinaranja quien empezaba a probar bocado, Ã©ste solamente se encogiÃ³ de hombros restÃ¡ndole mayor importancia, el hecho de que ingiriera sangre no querÃ-a decir que su apetito no incluyera aquellos manjares que muy amablemente le habÃ-an servidoâ€”como sea, hoy saldrÃ© por unos asuntos de negocios, las cosas estÃ¡n empeorando y necesito arreglar unas cuantas cosas, dejo a tu disposiciÃ³n a los empleados para lo que necesites, solo no les hagas nada raro y espero que al regresar estÃ©n todosâ€”ante todo la prevenciÃ³n, no querÃ-a tener que perder a alguno, contratar nuevo personal no serÃ-a nada fÃ¡cil, la lealtad de ellos para con Ã©l era lo mÃ¡s importante.

Byakuya se disponÃ-a a comer algo cuando una persona llamÃ³ su atenciÃ³n, su hija ingresaba al comedor con los ojos aun adormilados y el cabello un tanto revuelto, se notaba que acababa de levantarse. Pero no fue el Ãºnico que se fijÃ³ en la menuda figura de la jovencita, pues su invitado tambiÃ©n lo habÃ-a hecho, mucho mÃ¡s de lo que le hubiese gustado pues de inmediato abandonÃ³ su asiento para dirigirse hasta su hija con el rostro que denotaba extrema impresiÃ³n Â¿acaso nunca habÃ-a visto a una joven levantarse con semejante pinta?

No podÃ-a creerlo, era ella, la mujer a la que no pudo salvar de la muerte, la que Inoue le habÃ-a arrebatado de manera injusta la vida por el simple hecho de que Ã©l estaba enamorado de ella, su imagen seguÃ-a tal como lo recordaba, pero se veÃ-a mÃ¡s hermosa que entonces y la evidente confusiÃ³n en el rostro de la mujer le indicaba que ella no lo recordaba. SegÃºn le habÃ-a dicho Byakuya la noche anterior, habÃ-an pasado ciento noventa y ocho aÃ±os desde su "muerte" eso querÃ-a decir que esta mujer era la reencarnaciÃ³n de su amada, pero reencarnaciÃ³n o no, Ã©l estaba prendado de ella -de nuevo- en esta ocasiÃ³n se encargarÃ-a de hacer bien las cosas y de protegerla a toda costa de Inoue que podrÃ-a ser que ya supiera de su existencia y estaba seguro que no dudarÃ-a en arrebatÃ¡rsela de su lado otra vez.

â€”Tu nombreâ€”le dijo Ã©l mientras le tomaba de la mano y la ayudaba a tomar asiento.

â€”Me llamo Rukia Kuchiki, Byakuya Kuchiki es mi padreâ€” no sabÃ-a por quÃ© pero tenÃ-a la sensaciÃ³n de conocer al hombre frente a ella, el sonido de su voz y esos ojos que la miraban insistentemente y con un brillo especial Â¿pero de donde habÃ-a salido, algÃºn conocido de su padre quizÃ¡s?

Byakuya soltÃ³ un leve carraspeo en seÃ±al de advertencia para Kurosaki, definitivamente no, si iba a trabajar a su lado, pero no dejarÃ-a que Ã©l tuviera otras intenciones con su hija, al menos sabiendo lo que Ã©l era Â¿CÃ³mo responderÃ-a su hija ante semejante afirmaciÃ³n? Simplemente no permitirÃ-a algo como eso, pero ya se encargarÃ-a luego de dejarle las cosas en claro al pelinaranja. La mayor parte del desayuno Ichigo no le quitÃ³ la mirada de encima a la pelinegra que de vez en cuando le devolvÃ-a las miradas un tanto avergonzada, pero no podÃ-a negar que tenia cierto interÃ©s por Ã©l, no sÃ³lo era misterioso sino que su peculiar apariencia y manera de hablar se le hacÃ-an extraÃ±os, aunque Byakuya atribuyÃ³ aquello a que Ã©l era extranjero, sin embargo Rukia no se creyÃ³ aquello.

Dejando a la pelinegra sola, ambos hombres se dirigieron al despacho para empezar con su coartada lo antes posible, el tiempo era valioso.

â€¦

No podÃ-a negar que era bastante hermoso, el atardecer era impresionante desde aquella posiciÃ³n sobre el Ã¡rbol, los lugares altos siempre le llamaron la atenciÃ³n. Momo no estaba con ella y Hisagui estaba con una de las sirvientas "divirtiÃ©ndose" quiÃ©n sabe dÃ³nde, su padre habÃ-a bajado a la ciudad para arreglar unos cuantos pendientes, la casa de un dÃ-a para otro estaba siendo "remodelada" cada habitaciÃ³n de la misma estaba llena de gente que seguÃ-a las ordenes de su padre y del hombre de cabellera anaranjada quien dijo llamarse Ichigo Kurosaki, un pariente lejano de los verdaderos dueÃ±os de la propiedad, era raro conocer a uno de ellos puesto que los rumores populares decÃ-an que ningÃºn miembro logrÃ³ sobrevivir al incendio de esa noche en la que el hijo del dueÃ±o se quito la vida. Pero dejando todo eso de lado, la vista en esos momentos era maravillosa, los colores del cielo se mezclaban en tonos cÃ¡lidos que poco a poco iban tornÃ¡ndose mÃ¡s oscuros y frÃ-os, la noche estaba por llegar y con ella la oscuridad.

Unos ojos curiosos estaban observando la menuda figura que se encontraba sobre aquel Ã¡rbol, perdida en sus pensamientos o recuerdos, no lo sabÃ-a con exactitud, pero querÃ-a averiguarlo. Durante el tiempo que estuvo en aquella oscuridad tuvo tiempo para pensar, en lo que hubiese sucedido si jamÃ¡s la hubiera conocido, entonces fue que llegÃ³ a la conclusiÃ³n de que ese mundo estarÃ-a vacio, y tal vez hubiese terminado cayendo ante las artimaÃ±as de Inoue, la simple idea le asqueÃ³.

â€”Si sigues mirÃ¡ndome de esa manera le dirÃ© a mi padre, pervertidoâ€”la voz de Rukia lo sacÃ³ de sus cavilaciones, incluso su voz estaba igual, Â¿era mucho pedir que sus sentimientos tambiÃ©n se mantuvieran? Que sintiera el inmenso amor que le profesaba asÃ- como Ã©l lo hacÃ-a.

â€”Imaginaciones tuyas, sÃ³lo contemplaba el atardecer y el inminente anochecer que esta por caer sobre nosotrosâ€” le dijo Ã©l como si nada, conservando su semblante imperturbable aun cuando le habÃ-an descubierto por la joven.

â€”Eres extraÃ±o Â¿sabÃ-as? Ya nadie utiliza esas palabras y no niegues que estabas mirÃ¡ndome, te vi Kurosakiâ€”rezongÃ³ la joven aun desde ese Ã¡rbol.

â€”Solo dime Ichigo Rukia, el que me llames por mi apellido me hace imaginarme que quien me habla es tu padre y no tÃºâ€” poco a poco querÃ-a ganarse a esa mujer, empezarÃ-a con lo mÃ¡s sencillo, entablar la confianza necesaria entre ambos. La pelinegra se encogiÃ³ de hombros restÃ¡ndole importancia al asunto, cosa que causÃ³ algo de gracia al pelinaranja.

Se mantuvieron hablando durante un buen rato, hasta que Hisagui pareciÃ³ despertar de su intoxicaciÃ³n etÃ-lica y le hizo entrar a la casa para continuar con sus estudios. AsÃ- continuaron los dÃ-as siguientes, hablando de cualquier cosa y peleando de vez en cuando cada que sus opiniones entraban en discordia, incluso Byakuya tuvo que soportar la aparente amistad que su hija entablaba con aquel

sujeto ya que Ã©ste le habÃa ayudado de sobremanera con sus negocios, gracias a su capital habÃa conseguido sacar el negocio adelante dejando a Inoue unos pasos atrÃ¡s, claro que eso no querÃa decir que estuviese oficialmente fuera de la jugada _"todo a su tiempo"_ le repetÃa el pelinaranja; pero punto y aparte en esta situaciÃ³n aun le perturbaba el hecho de la cercanÃa de Rukia con Ã©l Â¿CÃ³mo reaccionarÃa ella cuando le contase la verdadera naturaleza de aquel hombre?

Ignorante a todo esto, Rukia sentÃa que cada vez podÃa confiar mÃ¡s en Ichigo aun a pesar de las deliberadas advertencias que su padre le daba de tanto en tanto. Incluso solo desde hacÃa unos dÃas atrÃ¡s que ambos comenzaron a salir de la residencia para pasear por algunas partes de la ciudad siempre ante la atenta mirada de los habitantes del lugar que no perdÃan el tiempo en susurrar todo tipo de cosas, cosas que por supuesto llegaron hasta oÃdos de ella, la causante de todo desde el primer momento. Inoue Orihime ahora conocida como Ishida Orihime, pudiese ser que el apellido hubiese cambiado pero ella aun seguÃa siendo la misma, por lo que al escuchar aquellos comentarios de los habitantes del pueblo no le agrado para nada, el ensaÃ±arse contra la familia Kuchiki no era por azares del destino, o tal vez si, era por el simple hecho de que en esa familia hubiese nacido ella, la razÃ³n de su odio Â¿CÃ³mo pudo ser posible que despuÃ©s de tanto tiempo aquella mujer que odiaba con toda su alma renaciera de nuevo en esa maldita familia? Â¿DebiÃ³ quedarse con su alma en ese entonces para evitar que eso pasara? Pues justo en esos momentos comenzaba a meditar en esa opciÃ³n, cuando la vio por primera vez no pudo reprimir el inmenso odio que de nueva cuenta comenzÃ³ a formarse dentro de ella y desde entonces fue que se propuso destruir a esa familia sin importar quien estuviese en ella, empezarÃa arrebatÃ¡ndole la felicidad a travÃ©s de aquellos a los que amaba, su madre fue la primera en pagar para despuÃ©s seguir con su padre, despojarlo de todo y dejarlo en la miseria asÃ una vez que terminara con Ã©l le darÃa a ella el honor de ser la prÃ³xima, a su completo merced para disponer de su vida como mejor le pareciese.

Cierta noche, una de tantas en los Ãºltimos dÃas, la pelinegra habÃa aceptado la invitaciÃ³n de Ichigo aun con la reticencia de su padre en otorgarle el permiso, pero a fin de cuentas lo habÃa logrado o al menos eso pensaba. Pero ese no era un simple paseo como los anteriores, claro que no, esa noche Ichigo le contarÃa a ella la verdad de su origen y de quien era ella para Ã©l, la mujer que en otro tiempo habÃa amado y que aun a pesar de esos siglos lo seguÃa haciendo. Sin embargo las cosas nunca salÃan como uno las esperaba, pues justo cuando el pelinaranja iba a dar inicio con su confesiÃ³n alguien lo interrumpiÃ³.

â€” Â¡Oh pero mira a quien tenemos aquÃ!â€¦ Kurosaki-kun no sabÃa que habÃas regresadoâ€” la femenina voz hablÃ³ con fingida inocencia saliendo de las sombras de los Ã¡rboles, estaban en un parque y el sol ya se habÃa ocultado por completo dejando solo una estela de destellos naranjas y las primeras estrellas aun naciendo en el cielo. Inoue se encontraba ahÃ por casualidad, pero cuando escuchÃ³ la voz de aquel hombre le pareciÃ³ bastante conocido, sin mencionar el enterarse de la noticia del "accidente" de semanas atrÃ¡s en el que unos trabajadores habÃan muerto de manera inexplicable en un lugar que ella conocÃa a la perfecciÃ³n y era a donde se dirigÃa en esos momentos, claro que toda duda quedÃ³ desechada despuÃ©s de ver con sus propios ojos al hombre.

Esa voz sin duda puso en alerta a Ichigo quien de inmediato llevÃ³ a Rukia tras Ã©l en clara seÃ±al de protecciÃ³n contra la mujer que tenia frente, no querÃa que lo que pasÃ³ tiempo atrÃ¡s se repitiera, jurÃ³ proteger a Rukia de Inoue a como diera lugar y asÃ lo harÃa. Este gesto no pasÃ³ desapercibido para la mujer de grandes atributos quien de inmediato endureciÃ³ la mirada, eso no podÃa estar pasando, Ichigo habÃa despertado sin que ella se percatara de aquello y lo peor de todo era que se habÃa reunido con ella, pero no importaba ya verÃa como solucionar ese pequeÃ±o percance.

â€”Eso es algo que a ti no te incumbe Inoue y te pido que te mantengas alejada de nosotros si no quieres que esto acabe muy malâ€” el pelinaranja no soportaba el tenerla en frente sin poder estrangularla, era claro que ella no se irÃa asÃ como asÃ, su insistente y descarada mirada se lo decÃa, bueno al menos las que ella le enviaba a Ã©l, pues en el caso de Rukia las cosas eran totalmente opuestas, el odio era el que relucÃa en aquella afilada mirada.

â€”Pero Kurosaki-kun necesito hablar contigo de algo, sobre nosotrosâ€¦ te he extraÃ±ado demasiadoâ€” al decir esto mÃ¡s que mirar a Ichigo, a quien parecÃa decirle esas palabras era a Rukia quien de inmediato volteÃ³ la mirada hacia un lado en clara seÃ±al de molestia. Una sonrisa descarada surcÃ³ el rostro de Inoue, estaba logrando enojar a esa chiquilla.

Adivinando las intenciones de la pelinaranja y sus deseos de "charlar" fue que decidiÃ³ dejar de una vez las cartas sobre la mesa, pero antes al menos debÃa asegurarse que Rukia estuviera a salvo.

â€”Necesito que regreses a la casa de tu padre cuanto antes Rukiaâ€” no habÃa vacilaciÃ³n en el tono de su voz, solo la orden explicita que enmascaraba la evidente preocupaciÃ³n por su integridad, claro que ese no fue el mensaje que la pelinegra captÃ³ ya que antes de darse la vuelta le mirÃ³ con un deje de coraje en esos hermosos ojos azul-violeta y un simple y claro _"haz lo que quieras"_ fue lo Ãºnico que saliÃ³ de sus labios, pero antes de que ella se alejara fue Ã©l quien la tomÃ³ de la manoâ€”en verdad no es lo que piensas solo no quiero que algo te suceda, prometo decirte toda la verdad en cuanto regrese, pero ahora solo ve a casa y quÃ©date ahÃâ€”le regalÃ³ una Ãºltima mirada a la pelinegra y una suave caricia en la muÃ±eca que sostenÃa con delicadeza, despuÃ©s de esto Rukia se fue del lugar dejÃ¡ndolos a ambos solos.

â€”Veo que no ha cambiado con el tiempo, sigue siendo una chiquilla insoportable, te lo digo Kurosaki-kun ella no es suficiente mujer como yo lo soyâ€”decÃa Inoue mientras contemplaba con resentimiento el lugar por el que se habÃa marchado la pelinegra, al mismo tiempo que se acercaba a Ichigoâ€”nunca lo serÃ¡, no podrÃ¡ darte lo que yo, no es mÃ¡s que una dÃ©bil y frÃ¡gil humana cuya vida podrÃa extinguirse en cualquier momentoâ€”sus manos comenzaban a subir por los brazos de Ichigo sintiendo cada fibra de su musculatura y la tensiÃ³n de los mismos ante su toque, pero lejos de ser un toque placentero era mÃ¡s bien uno que solo le provocaba repudio.

â€”En algo tienes razÃ³n, ella no me darÃ¡ lo que tÃºâ€¦ sino mucho mÃ¡s al igual que yo a ella, entiÃ©ndelo no te amo y no habrÃ¡ maleficio alguno que me haga amarteâ€”alejÃ³ las pegajosas manos de

la mujer de su cuerpo, ya comenzaba a crisparse por el desagradable toqueâ€"y de una vez te digo que te abstengas de intentar algo en su contra o tendrÃ¡s que vÃ©rtelas conmigo, desearas arder en las profundidades del infierno de donde no debiste de salir jamÃ¡s maldita brujaâ€" dejando una vez claro aquello el pelinaranja se dispuso a marcharse del lugar pues permanecer por mÃ¡s tiempo le hacÃ-a sentirse enfermo.

Â¿Acaso era una especie de reto? Ya verÃ-an quien cederÃ-a primero, de eso se encargarÃ-a ella, pero por lo pronto debÃ-a planear unas cuantas cosas.

â€¦

Llevaba mÃ¡s de media hora sentada en su cama tratando de leer el mismo pÃ¡rrafo de esa pagina aun sin lograrlo Â¿QuÃ© le sucedÃ-a? Todo era culpa de esa descarada mujer, sin saber por quÃ© guardaba un poco de resentimiento contra ella, bueno en realidad si sabÃ-a, era la mujer que ocasionaba todas las pÃ©rdidas de su padre en el negocio, pero eso no era lo Ãºnico, sino desde el primer instante en el que la vio sintiÃ³ florecer ese sentimiento de rechazo y miedo hacia su persona como si la verdadera razÃ³n estuviese muy en fondo sin poder ser revelada, tal vez solo eran imaginaciones suyas nada mÃ¡s, pero al ver la manera en la que la veÃ-a pudo notar que ese sentimiento era mutuo.

Y por otro lado estaba esa atrevida mirada que le enviaba a Ichigo, eso sin duda la enfureciÃ³ aun mÃ¡s Â¡era una completa descarada! AdemÃ¡s el pelinaranja ni siquiera le habÃ-a dicho que Ã©l y esa mujer se conocÃ-an y que al parecer tenÃ-an algo como "nosotros" -segÃºn ella- pero que mÃ¡s le daba ella no tenÃ-a por quÃ© inmiscuirse en los asuntos de Ichigo Ã©l podÃ-a hacer lo que quisiera con quien sea. Soltando un suspiro de frustraciÃ³n arrojÃ³ el libro en algÃºn rincÃ³n de su recamara y se tendiÃ³ sobre su mullida cama Â¿QuiÃ©n era en realidad esa mujer? Â¿E Ichigo? Y Â¿QuÃ© era esa verdad que el pelinaranja tenÃ-a que contarle? Su vida se habÃ-a complicado desde que lo conociÃ³ esa maÃ±ana en el comedor.

El sonido de la puerta abriÃ©ndose le hizo incorporarse de la cama pensando que era su padre el que habÃ-a ingresado a la habitaciÃ³n pero grata fue su sorpresa al percatarse que quien habÃ-a ingresado era el propio pelinaranja quien de inmediato se abalanzÃ³ contra ella para atraparla en una especie de abrazo haciendo que ambos cayeran a la cama.

â€" Â¡Ichigo!â€"chillÃ³ Rukia sin poder quitÃ¡rselo de encima, era el doble de alto que ella y bastante mÃ¡s pesado. Pero Ã©l parecia no escucharla pues mantenÃ-a el rostro hundido en su vientre y rodeÃ¡ndola con los brazos firmemente impidiendo que se zafara, si su padre entrara y la encontrara en semejante posiciÃ³n no sabrÃ-a lo que harÃ-a.

â€"Rukiaâ€"aun sin ver a Rukia a los ojos el pelinaranja siguiÃ³, debÃ-a decir todo lo que llevaba dentro despuÃ©s de todos esos aÃ±os sin poder ver la luz y pensando que jamÃ¡s volverÃ-a a verlaâ€"por favor perdÃ³nameâ€¦ aquella vez no pude protegerte pero esta vez todo serÃ¡ diferente te lo juroâ€"

â€" Â¿De quÃ© hablas? Â¿Has estado bebiendo con Hisagui?â€"dejando ya de forcejear con Ã©l fue que comenzÃ³ a prestar atenciÃ³n a sus

palabras Â¿Por quÃ© le pedÃ-a perdÃ³n y de quÃ© ocasiÃ³n le estaba hablando?â€”explÃ-cate Ichigo no estoy entendiendo nada de lo que me dicesâ€”

â€”No quiero perderte de nuevo, si algo te pasara no sÃ© lo que harÃ-aâ€” Ichigo despegÃ³ el rostro del cuerpo de Rukia para mirarla a los ojos y tomar valor para continuar, debÃ-a aprovechar que Byakuya no se encontrabaâ€”sÃ³lo escucha lo que te voy a decir hasta el final sin hacer una sola preguntaâ€”Rukia asintiÃ³ e Ichigo continuÃ³â€”la primera vez que te vi no fue en comedor de esta casa sino mucho tiempo atrÃ¡sâ€”

â€” Â¿Peroâ€¦?â€”la pregunta muriÃ³ en su boca al ser callada por el dedo de Ichigo

â€”Te dije que escucharas sin rechistarâ€¦ la verdad es queâ€¦â€”estaba dudando de cÃ³mo decir aquello Â¿de que manera?â€”te conocÃ- hace casi dos siglos cuando eras la institutriz de mis hermanas, mi padre fue el que trajo a esta casa y despuÃ©s de aquello nos fuimos conociendo y nos hicimos amigos pero yoâ€¦ yo me enamorÃ© de ti y a ella eso no le agradÃ³, fue por mi imprudencia que ella, que esa maldita te asesinÃ³ esa noche aprovechando que yo no estaba, lleguÃ© demasiado tarde para impedir que lograra su cometido, de verdad no sabes cuÃ¡nto lo lamentoâ€¦ lo he hecho durante todo este tiempo, pero cuando te vi otra vez la maÃ±ana en la que tu padre nos presentÃ³â€¦ no sabes lo que fue para mÃ-â€” el pelinaranja soltÃ³ todo tan rÃ¡pido como pudo haciendo sus palabras apenas entendibles para Rukia y envolviÃ©ndola con mÃ¡s fuerza en otro abrazo, al tenerla de esa manera tal vez podrÃ-a impedir que Inoue le hiciera algo ahora que sabÃ-a que de nuevo la habÃ-a encontrado, una mezcla de sentimientos se instalaron en su pecho, la inmensa felicidad que sentÃ-a al saber a Rukia con Ã©l era opacado por la preocupaciÃ³n de su bienestar y el odio que profesaba hacia Inoue, esa mujer definitivamente no se quedarÃ-a de brazos cruzados, actuaria pronto de eso estaba seguro.

La pelinegra no estaba en mejores condiciones que Ichigo, esa inesperada noticia le cayÃ³ como un balde de agua helada, sonaba tan loco e imposible, sucumbir ante aquella absurda verdad era descabellado, o Ichigo estaba ebrio o sufrÃ-a de alucinaciones y necesitaba ser internado de inmediato a algÃºn sanatorio, pero las palabras parecÃ-an tan sinceras sin Ã¡pice de duda o burla en ellas y esa mirada que le estaba dando cuando decÃ-a cada una de ellas le gritaban que le creyera, que era la Ãºnica e innegable verdad pero si lo hacÃ-a entonces eso querÃ-a decir que el hombre que tenia frente a ella en verdad la conocÃ-a de aÃ±os pasados Â¿pero cÃ³mo podÃ-a ser eso posible siquiera? Ã‰l le dijo que por casi dos siglos Â¡dos malditos siglos!

Apartando de nuevo a Ichigo de ella y con una mirada de seriedad se aventurÃ³ a preguntar lo que comenzaba a carcomerle los pensamientosâ€” Â¿CÃ³mo es eso posible? Has dicho que me conociste hace dos siglos y morÃ-, entonces Â¿por quÃ© aun sigues con vida? Â¿Por quÃ© morÃ- y quien fue la que me matÃ³?â€”

â€”Es verdad, moriste esa noche, Inoue fue la que te llevÃ³ al borde del risco para que terminaras con tu vidaâ€”el solo volver a repasar esa escena le causÃ³ repulsiÃ³n al pelinaranja.

â€” Â¿Fui yo la queâ€¦? â€”eso no podÃ-a ser posible, ese acto era

impensable para ella.

â€”Claro que no Rukiaâ€¦ fue Inoue la que te obligÃ³ a eso, ella no es realidad lo que aparenta, es una criatura del bajo mundo que ha caÃdo en la corrupciÃ³n de su alma sirviendo al mÃ¡s bajo ser de este mundo sacando beneficios de elloâ€” era bastante fÃ¡cil decir lo que era la pelinaranja, pero aun no sabÃa cÃ³mo decir lo que Ã©l era ni la reacciÃ³n que Rukia tendrÃa, despuÃ©s de eso tal vez Inoue no tendrÃa necesidad de deshacerse de ella para evitar que estuviesen juntos, la sola idea le aterrÃ³.

"Inoue" Â¿QuiÃ©n demonios era esa persona a la que se referÃa Ichigo?â€” Â¿quiÃ©n es ella?â€”

â€”Ahora se hace llamar Ishida Orihime, pero su verdadero nombre es Inoue Orihime, la bruja que te asesinÃ³ hace dos siglos por el simple hecho de que yo te amabaâ€” al fin revelÃ³ Ichigo apartÃ¡ndose ya de Rukia, sentÃ¡ndose a su lado al borde de la cama, mirÃ³ el asombro en su cara, por supuesto que la conocÃa, era la misma mujer que le hacia mÃsera la vida a su padre.

Era por eso que jamÃ¡s le cayÃ³ bien aquella mujer y al parecer ese sentimiento era mutuo, la rival de su padre y por la que casi toda la ciudad los tachaba de quien sabe quÃ© cosas. Y no sÃ³lo eso, Â¡era una maldita bruja! En todo el sentido de la palabra, un ser del bajo mundo y se habÃa ensaÃ±ado con ella sin mencionar que la habÃa asesinado, una idea se le cruzÃ³ por la mente, si lo habÃa hecho en el pasado nada le aseguraba que no lo hiciera en el presente, ciertamente las miradas que le daba cuando se la encontraba en algÃºn lugar no eran las mejores del mundo y solo podÃan destilar ese irremediable odio hacia su persona. Al parecer ese odio no habÃa disminuido por el paso del tiempo y la razÃ³n, solo por tener el amor del pelinaranja, de pronto esa idea le resultÃ³ increÃble Â¿QuÃ© Ã©l la amaba? Pero la palabra clave era _"amaba"_ en pasado, en ese entonces, pero y Â¿ahora aun sentÃa lo mismo? La respuesta no tardÃ³ en llegar cuando sintiÃ³ la mano de Ichigo sujetando la suya brindÃ¡ndole calor, mientras su otra mano la sujetaba de la barbilla para que le mirara directamente a los ojos y asÃ lo hizo, sus miradas se conectaron y la distancia fue desapareciendo, los frÃos labios de Ichigo pronto cubrieron los de Rukia en una cÃ¡lido beso.

Tantas lunas en esa frÃa oscuridad anhelando por aquel contacto y por fin la tenia de nuevo a su lado, aun sin los recuerdos de su vida pasada parecÃa reconocer sus labios y sus suaves caricias pues respondÃa con fervor a Ã©stos tal como lo habÃa hecho tiempo atrÃ¡s, reconociÃ©ndose una vez mÃ¡s, dos almas que por fin se reunÃan despuÃ©s de tanto tiempo separadas. Poco a poco el beso fue perdiendo intensidad hasta convertirse en una suave caricia apenas tangible mientras la distancia ganaba terreno de nuevo.

â€”No sabes cuÃ¡nto te amoâ€” mientras Ã©l no parecÃa demasiado afectado, era Rukia la que sufrÃa las consecuencias de ese Ãntimo contacto, el primero en su vida, al menos en esa vida. AcariciÃ¡ndole el cabello su mirada se volviÃ³ mÃ¡s seria de lo normal, era ahora o nuncaâ€”pero eso no es todo Rukia, aquella noche no sÃ³lo te arrebatÃ³ de mi lado, sino que tambiÃ©n cobrÃ³ parte de su venganza en mÃ, Â¿sabes cÃ³mo he podido seguir vivo todo este tiempo? Es algo que ni siquiera puedes imaginar o entender, si me lo hubiesen dicho antes me habrÃa reÃdo en su cara pero esto es tan real como tÃº y

yoâ€” poco a poco volviÃ³ a acercarse a ella, tan cerca de su cara que creyÃ³ que la volverÃ-a a besar pero cuÃ¡l fue su sorpresa cuando el pelinaranja se desviÃ³ de sus labios a su cuello; simplemente no podÃ-a evitar que ella le causara esa sensaciÃ³n, necesidad, por tenerla cerca, por decirle la verdad, por besarla, por probar de ella y embriagarse de su sabor, el sabor de su sangre.

La tensiÃ³n en su cuerpo era palpable, la cercanÃ-a de Ichigo la ponÃ-a nerviosa, aun mas despuÃ©s del beso que habÃ-an compartido y de escuchar esas palabras abandonar su boca. Y al pensar que la volverÃ-a a besar para despuÃ©s tener su boca en su cuello, aspirando su aroma le hizo crisparse Â¿QuÃ© debÃ-a hacer? Lo que Ã©l le provocaba estaba sobrepasÃ¡ndola, las barreras estaban por caer.

â€”Detente por favorâ€” medio chillÃ³ la pelinegra al sentir como la lengua de Ichigo le recorrÃ-a el cuello, se llenÃ³ de vergÃ¼enza ante tal acciÃ³n Â¿QuÃ© pretendÃ-a ese idiota? Estaba sobrepasando su espacio personal y para su desgracia no podÃ-a negar que aquello la estaba volviendo loca, lo apartÃ³ de ella y para su sorpresa Ã©l no dijo nada ni se resistiÃ³ a sus intenciones, solamente se mantenÃ-a con la mirada hacia el sueloâ€” Â¿QuÃ© te sucede?â€” no era ningÃºn reproche, solo la exteriorizaciÃ³n de su preocupaciÃ³n, algo estaba por venir y suponÃ-a que la respuesta no le agradarÃ-a demasiado.

â€”DespuÃ©s de decir estoâ€¦ no creo poder separarme de ti aun cuando seas tÃº quien me lo pida, aunque estÃ©s en tu derecho ten por seguro que serÃ-a lo Ãºltimo que harÃ-aâ€” se levantÃ³ de la cama y se parÃ³ frente a ella ante su atenta mirada, ella solo querÃ-a que se dejara de misterios y le dijera aquello que querÃ-a de una vez por todasâ€”esa noche me convertÃ- en una criatura igual a ella o aun peor, mejor dicho fue ella la que me hizo lo que soy ahora, una sucia criatura que se sirve de la sangre de los vivos para sobrevivir, desde que he despertado he hecho cosas terribles que no he podido evitar por mÃ¡s que quiseâ€¦ â€”

â€” Â¿QuÃ© es lo que eres Ichigo?â€”"_criatura que se sirve de la sangre de los vivos"_ Â¿podrÃ-a estar refiriÃ©ndose a un vampiro? Â¿Las brujas podÃ-an hacer eso? En los libros que ella leÃ-a jamÃ¡s se mencionÃ³ algo semejante, todo se atribuÃ-a al efecto del veneno que esas criaturas vertÃ-an en los humanosâ€” Â¿eres un vampiro? Pero se supone que sÃ³lo un vampiro puede convertir a un humano en uno de ellos, no una bruja, es imposibleâ€”

Ichigo negÃ³ con la cabeza, lo suyo era mÃ¡s bien un maleficio, para una maldita bruja todo era posible. Tras explicarle los detalles a Rukia y todo lo sucedido en su vida pasada, la manera en la que se conocieron, los momentos que pasaron juntos asÃ- como lo sucedido en esa fatÃ-dica noche, la pelinegra vio al pelinaranja bastante abatido, no debÃ-a ser fÃ¡cil para Ã©l lo que habÃ-a vivido, ser convertido en eso tras rechazar a esa mujer, quien sorprendentemente se habÃ-a encaprichado con Ã©l gracias a que fue el mismo Ichigo quien la habÃ-a buscado en primer lugar, cuando aÃºn era un adolescente le habÃ-a llamado la atenciÃ³n y fue asÃ- que dieron inicio con aquello, pero al darse cuenta que en verdad no la amaba decidiÃ³ cortar de una vez con ello, cosa que a Inoue no le pareciÃ³.

Rukia no podÃ-a reclamarle a Ã©l por ello, jamÃ¡s se imaginÃ³ que las

cosas terminarÃ-an de semejante manera, el destino se habÃ-a torcido en alguna parte del camino arrastrÃ¡ndolos a todos ellos a un agujero del que parecia difÃ-cil salir mÃ¡s no imposible. AhuecÃ³ su cara entre sus manos y lo instÃ³ a mirarla, sabÃ-a que Ã©l no era lo que en realidad aparentaba, era bastante extraÃ±o y misterioso en algunos aspectos de su personalidad, sin contar esa sensaciÃ³n de familiaridad al verlo la primera vez.

â€”Ichigo mÃ-rame, eres un idiota si en verdad crees que despuÃ©s de saber esto me alejare de ti, no importa lo que fuiste o lo que hiciste en el pasado, me importa lo que eres ahoraâ€”

â€”Un monstruoâ€¦ eso es lo que soy, incluso tu padre lo sabe y es por ello que me limita el acceso a ti, me lo dejÃ³ muy en claro, nos unimos en un comÃºn acuerdo de hundir a Inoue pero me impuso como Ãºnica condiciÃ³n el no acercarme a tiâ€” una triste sonrisa asomÃ³ por sus labios sin siquiera llegar a tocar el otro extremo.

â€”No eres un monstruo Â¡no puedes evitar ser lo que eres es tu naturaleza entiÃ©ndelo! Y no vuelvas a decir eso de ti o prometo golpearte, aun me sorprende que papÃ¡ estuviese enterado y aun asÃ- permitiera que te quedaras en esta casaâ€”

â€”No tenia opciÃ³n ya que esta casa es mÃ-a, le perteneciÃ³ a mi familiaâ€” dio un suspiro cansado mientras se revolvÃ-a el cabello, las palabras de Rukia de alguna manera le hicieron bien, era todo lo contrario a lo que esperaba de ella, que huyera lejos de Ã©l y le repudiara por lo que era, que le tuviera miedo, pero no, en vez de eso le decÃ-a que permanecerÃ-a con Ã©l, era la misma Rukia que Ã©l recordaba.

No pudo resistirse a envolverla en sus brazos, pegÃ¡ndola cada vez mÃ¡s a Ã©l para sentir su cÃ¡lido cuerpo acoplarse al suyo, podÃ-a permanecer asÃ- por toda la eternidad si era necesario y lo querÃ-a mÃ¡s que nada, que ese momento durara lo suficiente y no se esfumara en la brisa de la frÃ-a noche. Al bajar la mirada a sus ojos no pudo evitar perderse en Ã©stos que pedÃ-an a gritos sin necesidad de soltar una sola palabra que la besara en ese instante, no lo pensÃ³ mÃ¡s y asÃ- lo hizo, inclinÃ¡ndose cada vez mÃ¡s, atraÃ-do por esos dulces y delicados labios que le regalaban el mÃ¡s dulce sabor que jamÃ¡s hubiese imaginado, provocando el mismo frenesÃ- que la sangre tenia sobre Ã©l pero a la vez tan diferente, envueltos en las penumbras de la oscura habitaciÃ³n continuaron con esa caricia a sus labios, recuperando el tiempo perdido, reconociÃ©ndose el uno al otro y reafirmando su amor entre esas cuatro paredes. SabÃ-an que lo que vendrÃ-a no serÃ-a fÃ¡cil, aun con la amenaza de esa criatura sedienta de venganza y con el tiempo en contra, sin embargo eso no les impedirÃ-a disfrutar de ese pequeÃ±o momento el preludio de lo que vendrÃ-a, asÃ- en esa noche solo la oscuridad fue testigo de cÃ³mo sus almas se fundÃ-an convirtiÃ©ndose en una sola sin importar nada mÃ¡s, solo el amor que se profesaban, el que estaban dispuestos a defender a costa de quien fuese.

.

.

.

Creo que el final quedÃ³ muy abierto... y la historia muy larga...

pero si seguÃ-a con la historia me llevarÃ-a dos capÃ-tulos mÃ¡s
u.u

Dudas, criticas, comentarios hagÃ¡nmelas saber con un review... n.n
hasta el proximo shot y saludos a todos los que leen estas
historias!

End
file.